



Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas

**Departamento de Estudios- Socioculturales
Licenciatura en Estudios Socioculturales**

Tesis presentada en opción al grado de Licenciado en Estudios Socioculturales

TÍTULO

**Bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo desde el
patrimonio arqueológico en el Municipio de Cruces.**

Autor: Alberto F. Arano Ruiz

Tutor: Licenciada Soilén Cedeño Solís

Cruces, junio de 2012.

“Fueron guerras conmovedoras, y es un hermoso deber recordarlas siempre – más cuando se escriben otras páginas de la misma historia -, porque mambisa fue la forja, y en la manigua se inició el camino”.

Bernardo Callejas

A todos los que de una forma u otra me han dado aliento a seguir.

Abstract.

On December 15th, 1895, in Mal Tiempo, Cruces, one of the most important combats in the Cuban-Spanish war took place. Today, 117 years after that battle, there is no research to argue (from the archaeological heritage) the gnoseological grounds based on eyewitnesses' diaries and on later historical and biographical documents.

This research is aimed at arguing, from the archaeological heritage, the gnoseological grounds related to the Battle of Mal Tiempo, starting from the analysis of documents to search points in common that corroborate the archaeological evidences to delimit the social historical period the battle field embraced during the combat. The research was based on the qualitative paradigm, taking into account its cognitive field and its aim: the understanding based on the investigation of the facts. The methods used in this research were the intensive analysis of documents and the direct observation of the land. This observation was represented by archaeological prospection methods for battle fields, being aided by specific techniques as required.

The results of the investigation allowed us to delimit the battle field, to locate the material evidences and to confront these evidences with the documental sources. From the point of view of the sociocultural importance, Mal Tiempo's battle field allowed us to understand the events and to distinguish the preservation of the historical heritage as an educational resource for present and future generations.

Key words: archaeological heritage, gnoseological grounds and battle field.



Hago constar que la presente investigación fue realizada en la Universidad de Cienfuegos como parte de la culminación de los estudios en la especialidad de Lic. En Estudios Socioculturales, autorizando que la misma sea utilizada por la institución para los fines que estime conveniente, tanto de forma parcial como total y que además no podrá ser presentada en evento, ni publicada, sin la aprobación de la Universidad.

Firma del Autor.

Firma del Tutor.

Los abajo firmantes certificamos que el trabajo ha sido revisado según acuerdo de la dirección de nuestro centro y el mismo cumple los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura, referido a la temática señalada.

Información Científico-Técnica.
Nombre y Apellidos. Firma.

Computación.
Nombre y Apellidos. Firma

Resumen

El 15 de diciembre de 1895 en Mal Tiempo, Cruces aconteció unos de los combates más importantes de la guerra cubano–española, hoy a 117 años de este hecho se adolece de un estudio para argumentar desde el **patrimonio arqueológico** las **bases gnoseológicas** fundamentadas en los diarios de testigos presenciales y documentos biográficos e históricos posteriores referidos al mismo.

El objetivo de la investigación consiste en argumentar desde el **patrimonio arqueológico las bases gnoseológicas** referentes al Combate Mal Tiempo partiendo del *análisis de documentos* buscando puntos coincidentes que corroboren las evidencias arqueológicas para delimitar el espacio socio histórico que abarcó el **campo de batalla** durante el combate. La investigación se acogió al *paradigma cualitativo* por ser su terreno el cognitivo y su objetivo la comprensión centrada en la indagación de los hechos. Los métodos empleados fueron el *análisis de documentos intensivo* y la *observación directa* sobre el terreno representada esta por los métodos de prospección arqueológica para *campos de batalla*, auxiliándose de técnicas específicas según se requieran para un estudio exploratorio – descriptivo, centrado en un muestreo no probabilístico intencional. Se utiliza como referente a Amalia Pérez – Juez, Francisco Quesada Sanz, Taylor y Bogdan.

Los resultados de la investigación permitieron delimitar el **campo de batalla**, localizar las evidencias materiales y confrontarlas con las fuentes documentales. Desde el punto de vista de la significación *sociocultural* el **campo de batalla** Mal Tiempo permite comprender los acontecimientos y alertar sobre la preservación del patrimonio histórico como recurso educativo para las presentes y futuras generaciones.

Palabras clave: *patrimonio arqueológico, bases gnoseológicas y campo de batalla.*

Índice:

<i>Introducción</i> -----	10
CAPÍTULO: I <i>Fundamentación teórica</i> -----	17
1.1.1. <i>Evolución del concepto de Patrimonio</i> -----	17
1.1.2. <i>Patrimonio Histórico y cultural</i> -----	18
1.1.3. <i>Patrimonio arqueológico</i> -----	20
1.1.4. <i>La arqueología</i> -----	24
1.1.5. <i>La arqueología militar y la subdivisión de campos de batalla</i> --	
1.2.1. <i>Bases gnoseológicas: Documentos personales</i> -----	
I.3.1. - <i>Valoración del contexto mundial: Nacimiento y mayoría de edad de una nueva rama de la arqueología. «Battlefield Archaeology» o campos de batalla.</i> -----	28
I.3.2. <i>Actualidad del tema “campos de batalla”</i> -----	31
I.3.3 <i>El campo de batalla, un sitio arqueológico peculiar.</i> -----	37
I.3.4.- <i>Estudios arqueológicos de campos de batalla. Contexto Nacional y Local.</i> -----	39
CAPÍTULO II: <i>Fundamentación Metodológica</i> -----	42
II.1. <i>Diseño Metodológico</i> -----	44
II.2. <i>Fundamentos teóricos de la metodología</i> -----	48
II.3. <i>Métodos y técnicas utilizadas durante la investigación.</i> -----	51
CAPÍTULO III. <i>Análisis de los Resultados</i> -----	58

<i>III.1.1 Análisis e Interpretación de los resultados y Propuesta de Estrategia de desarrollo sociocultural.</i> -----	
<i>III.1.2. Análisis de los puntos coincidentes de las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo</i> -----	60
<i>III.1.3. Descripción literal de los puntos coincidentes de la tabla I y II:</i> -----	
-	70
<i>III.1.4. Reconstrucción topográfica de los puntos coincidentes en el análisis de documentos.</i> -----	75
<i>III.1.5. Tabla significativa de los aportes brindados por los testigos presenciales del Combate de Mal Tiempo a la argumentación de las bases gnoseológicas desde el patrimonio arqueológico.</i> -----	85
CONCLUSIONES -----	87
RECOMENDACIONES -----	88

Título: Bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo desde el patrimonio arqueológico en el Municipio de Cruces.

Introducción:

Esta investigación forma parte del proyecto integral comunitario “*Parque histórico-recreativo Mal Tiempo-Teresa*” que tiene como objetivo convertir un producto patrimonial en recurso turístico dentro de la modalidad de campos de batalla, como una alternativa de desarrollo endógeno para el municipio de Cruces.

El contenido temático a estudiar se enmarca dentro del contexto histórico de la invasión de Oriente a Occidente, dirigida por Gómez y Maceo, la cual vio la luz en la mente de la dirigencia política y militar que aglutinó Martí para la nueva contienda independentista del 95. Jugando un importantísimo papel, la gloriosa “Batalla de Mal Tiempo”; de la cual se expresó que “abrió las puertas a Occidente” a la incontenible columna invasora que culminó en Mantua en 1896.

El patrimonio histórico concerniente a “Batallas Mambisas”, atesora una rica documentación de literatura de campaña : la narración y valoración de las guerras por la independencia nacional hechas en primer término por los que participaron en ellas, o por quienes de una forma u otra, sin haber sido en el término militar combatientes activos, estuvieron ligados a los hechos de manera no accidental: funcionarios de la administración insurrecta, organizadores de los ahíncos insurreccionales, copartícipes de la emigración en contacto con las informaciones procedentes del campos de batalla, simpatizantes civiles de causa, propagandistas del Partido Revolucionario Cubano, familiares de los patriotas alzados en armas o ya caídos en acción, etcétera.

Bernabé Callejas, (1979) refiere que la literatura de campaña entendida como se ha mencionado, no se limita a las fuentes directas e inmediatas, que aún son consideradas el núcleo gnoseológico, por constituir un enorme caudal de

historia viva creadora en si misma de una respuesta socio-cultural, acorde con los nuevos requerimientos de la lucha social y política en las décadas sucesivas, enraizada en los valores más fecundos de nuestra nacionalidad, las del combate contra el dominio neocolonial yanqui, el sistema de explotación capitalista y los antipopulares instrumentos de represión estatales encargados de mantener a toda costa aquel régimen de crimen y corrupción. Esta literatura, además de sus méritos propios , tiene que ver con una actitud ante la dura realidad de la manigua y la legítima concepción del quehacer literario en tiempos de pelea, presionada por el factor psicológico que marca el ritmo de la guerra y el estrés que acompaña al combatiente en todo momento.

La literatura de campaña mambisa se escribió en las más severas condiciones y pasó por encima de abrumadores obstáculos para cumplir en primera instancia con el deber de su tiempo (de exaltación patriótica, vehículo informativo, y medio para el balance político militar), sin desdeñar el del aporte artístico cuando coincidían vocaciones y momentos.

Muy interesante y novedoso resultaría como recurso educativo e interpretación científica, la gestión arqueológica para la argumentación de las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo. Desde el punto de vista de significación social, el estudio del campo de batalla serviría para dar a conocer los hechos in situ, comprender los acontecimientos históricamente documentados que se sucedieron en un espacio histórico a los que se uniría, coincidiendo con fechas simbólicas, la recreación junto a las evidencias materiales que sirven de hito referenciar para la interpretación y preservación del patrimonio histórico presente y futuro de la localidad y la nación.

Para Bernardo Callejas, cito: «*Las páginas surgidas de las guerras mambisas desempeñaron un importantísimo papel histórico, cuya envergadura, a nuestro entender, no ha sido aun **suficientemente estudiada** a la luz de una metodología científica*». Apoyados en trabajos e investigaciones que puedan servir de base y precisamente a partir de la vasta obra de divulgación de diarios de campaña, bibliografías, epistolarios y otras fuentes; se presenta como una necesidad inaplazable, el estudio de las fuentes y su objetividad en el terreno a través de la ayuda de la arqueología, como herramienta idónea en

la búsqueda de vestigios materiales que formaron parte del teatro de operaciones militares y que sirven de elemento definitorio de los límites físicos donde se desarrollaron las acciones bélicas. (Callejas, 1979)

La gestión del patrimonio arqueológico es todavía poco conocida; aunque se comienza a vislumbrar su posicionamiento en las sociedades postindustriales de los países desarrollados. En el mundo de la información todavía quedan muchas parcelas del conocimiento sin estudiar y sin difundir, y el patrimonio arqueológico es sin dudas una de ellas. La investigación es fundamental para el desarrollo de una nación, pero también lo es la socialización de esa investigación. Se hace necesario que traspase el marco de la mente, el documento o el laboratorio y se convierta en “el conocimiento” compartido por el resto de la sociedad mediante el uso de las técnicas de interpretación del patrimonio cultural.

El valor social del patrimonio arqueológico exige que este vuelva a la sociedad, heredera del mismo; depositaria de un legado que deberá a su vez transmitir. Y ello significa, prever los medios para que la misma sea realmente consciente de lo que tiene, lo entienda, valore, disfrute y utilice responsablemente. La gestión del patrimonio arqueológico es una herramienta eficaz para lograr el doble objetivo de la conservación y la divulgación.

La tarea para el estudio de campos de batallas como nuevos espacios para la interpretación del patrimonio histórico cultural en Cuba, tendría que estrechar lazos con las disciplinas que investigan: aspectos de nuestras ejemplares tradiciones de lucha, como es el campo de los estudios históricos militares; a la procedencia de los autores y su participación en los hechos narrados; a la mayor o menor precisión de los enfoques; a las condiciones en que se escribieron los textos; a causas psicológicas, económicas, sociales y políticas, etcétera.

En la definición del problema la gestión actual que se realiza del Combate Mal Tiempo es insuficiente por no partir de una interpretación científica, la narrativa actual no se hace in situ, sino que se circunscribe al área del Obelisco, existiendo un desconocimiento por parte de los pobladores locales y

guías de instituciones, de los detalles y magnitud del combate, lugar donde se realizó la acción principal y otros movimientos de tropas en esa jornada.

Esta vez se pretende llevar la investigación al lugar de los hechos, basándolas en la interpretación y análisis intensivo de documentos personales, biográficos e históricos y mapas de la época, cotejándolas con la base topográfica actual y fotografías aéreas y satelitales. Conjuntamente metodologías arqueológicas aplicables a campos de batalla. La mezcla de todos estos elementos hace posible que el trabajo sea más preciso, particularizado dentro del espacio socio histórico, en los elementos naturales y antrópicos que fueron partícipes de ese momento de la historia.

Sin la intervención arqueológica se hace imposible la ubicación de las evidencias materiales que fueron parte del espacio socio-histórico comprendido dentro del teatro de operaciones militares del Combate Mal Tiempo. La exploración y la prospección arqueológica pueden arrojar vestigios materiales muebles o inmuebles vinculados con dichos hechos. Por todo lo antes expuesto se llevará cabo esta investigación.

Problema científico:

¿Cómo argumentar desde el patrimonio arqueológico las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo en el municipio de Cruces?

Objetivo General:

Argumentar las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo en el municipio de Cruces desde el patrimonio arqueológico.

Objetivos específicos:

- Analizar los diversos criterios tomados de las bases gnoseológicas relativas al Combate Mal Tiempo.
- Identificar las evidencias arqueológicas relacionadas con el campo de batalla del Combate Mal Tiempo
- Definir el espacio socio-histórico del campo de batalla del Combate Mal Tiempo.

Objeto de estudio: La arqueología de campos de batalla

Universo: Municipio de Cruces, Cienfuegos.

Muestreo: Análisis intensivo de documentos y prospección arqueológica.

Sistema de conceptos:

- ❖ El patrimonio arqueológico:
- ❖ Bases gnoseológicas, documentos personales:
- ❖ Campos de batalla.
- ❖ Arqueología de campos de batalla:

El trabajo se dividió en tres capítulos:

- I. Se refiere a los fundamentos teóricos partiendo de los enfoques científicos que abordan las teorías sobre el Patrimonio Arqueológico, arqueología, estudios arqueológicos, campos de batallas, espacios socio-históricos.

Capítulo I – Fundamentación teórica.

- 1.1.1. Evolución del concepto de Patrimonio
- 1.1.2. Patrimonio histórico y cultural
- 1.1.3. El patrimonio arqueológico
- 1.1.4. La arqueología
- 1.1.5. La arqueología militar y la subdivisión de campos de batalla
- 1.1.6. Bases gnoseológicas: documentos personales
- 1.2.1. Valoración del contexto mundial: Nacimiento y mayoría de edad de una nueva rama de la arqueología. «Battlefield Archaeology» o campos de batalla.

1.2.2. Actualidad del tema “campos de batalla”

1.2.3. El campo de batalla, un sitio arqueológico peculiar

1.2.4 Estudios arqueológicos de campos de batalla. Contexto Nacional y Local.

En estos epígrafes se aborda el concepto de Patrimonio arqueológico en su sentido más completo. Llevándolo a través de la combinación de fuentes históricas documentales, gráficas y el trabajo in situ. De esa forma se incursiona en la búsqueda de nuevos espacios de gestión del patrimonio histórico, dentro de la modalidad de Campos de Batalla.

CAPITULO II. Fundamentación metodológica y epistemológica de la investigación.

II.1. Diseño Metodológico.

II.2. Definición de unidades de análisis o variables.

II.3. Conceptualización.

II.4 Fundamentos teóricos de la metodología.

II.5. Métodos y técnicas utilizadas durante la investigación.

Los fundamentos metodológicos y epistemológicos de la investigación parten del análisis de las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo y su argumentación desde el patrimonio arqueológico.

Los métodos y técnicas empleados fueron:

Análisis de documentos referentes al combate Mal Tiempo, como diarios de campaña, biografías y estudios históricos.

La observación directa a través de la prospección arqueológica de un campo de batalla.

Capítulo III- Comprende los métodos y técnicas de recogida de información donde se realiza el análisis e interpretación de las informaciones obtenidas.

III.1. Análisis e Interpretación de los resultados y Propuesta de Estrategia de desarrollo sociocultural.

III.2. Análisis de los puntos coincidentes de las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo.

III.3. Descripción literal de los puntos coincidentes de la tabla I.y II.

III.4. Reconstrucción topográfica de los puntos coincidentes en el análisis de documentos.

III.5. Tabla significativa de los aportes brindados por los testigos presenciales del Combate de Mal Tiempo a la argumentación de las bases gnoseológicas desde el patrimonio arqueológico.

En este Capítulo se pretende mediante el análisis de puntos coincidentes de las fuentes históricas a nuestro alcance argumentar toda la documentación relativa con el estudio del espacio histórico concerniente al Combate Mal Tiempo. En aras de esclarecer con la mayor precisión todos los detalles de los sucesos acaecidos en la jornada del 15 de diciembre de 1895.

Capítulo: I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

I.1.1. Evolución del concepto de Patrimonio

El *patrimonio* está representado por hechos vivientes, aquellos que son protagonizados por personas que renuevan permanentemente una determinada memoria o tradición, no es referencia exclusiva del pasado y de lo monumental, está presente en la vida cotidiana de los pueblos, etnias, comunidades y naciones donde se continua creando, son acontecimientos de la vida, que no deben ser tratado como objetos sino como procesos inseparables de los actos, comportamientos y actividades particulares y grupales dentro de los cuales se actualizan porque si no pierden su estatus.

El término patrimonio, según Pérez-Juez (2006), es de uso frecuente en la sociedad y ha gozado de diversas interpretaciones a través del tiempo dado por las variadas funciones que le son inherentes. Asociado este concepto durante mucho tiempo al desarrollo múltiple de la humanidad o a la simple categorización de lo máspreciado e importante en la vida del hombre, el patrimonio, exhibe hoy, más que nunca, un acertado y connotado reflejo del presente que muestra de manera complementaria los valores, experiencias, costumbres, identidad de un pueblo en una época determinada. El *patrimonio* no es lo pasado en el tiempo, sino presente y sumamente espiritual. Es por ello que cuando se aborda un problema patrimonial – que no es nada simple – se requiere mucho conocimiento, destreza y visualización y lleva al investigador a remitirse en su análisis a los orígenes de dicho fenómeno. (Pérez-Juez Gil Amalia: 2006).

Una revisión bibliográfica sobre las autoras Marta Arjona, Consuelo Portu y un colectivo de autores cubanos (1986) deja ver a las claras una concepción sumamente apropiada del patrimonio. Arjona (1986) lo define como: “*En el sentido familiar, lo que se recibe de los padres y lo que es de uno por derecho propio. En el sentido de una nación abarca el territorio del país y la historia que se desarrolló en él, acumulada en forma de leyendas, tecnologías,*

conocimientos, creencias, arte y sistemas de producción y organización social”.
(Arjona, Marta: 1986)

Según la UNESCO existe una clasificación general del patrimonio en la que se encuentran el llamado patrimonio mueble, el patrimonio inmueble, el patrimonio natural, el patrimonio paisajístico y el recién reconocido patrimonio inmaterial.

El patrimonio está vinculado al espacio histórico donde se ha desarrollado el hombre y siempre será un aspecto fundamental en este medio. No se puede confundir *patrimonio* con *cultura*. Cultura es todo lo que se aprende y transmite socialmente, pero no patrimonio. (Marcos, 1998). Los bienes patrimoniales constituyen una selección de los bienes culturales. Arévalo plantea: *“De tal manera el patrimonio está compuesto por los elementos y las expresiones más relevantes y significativas culturalmente. El patrimonio, entonces, remite a símbolos y representaciones, a los “lugares de la memoria”, es decir, a la identidad. Desde este punto de vista el patrimonio posee un valor étnico y simbólico, pues constituye la expresión de la identidad de un pueblo, sus formas de vida. Las señas y los rasgos identificatorios, que unen al interior del grupo y marcan la diferencia frente al exterior, configuran el patrimonio.* (Arévalo, 1998)

Para profundizar en los orígenes del Patrimonio como núcleo de articulación, nos detendremos solo en el sentido que más le aporta al estudio que realizamos por lo que partiremos de la revitalización del concepto de Patrimonio Histórico.

I.1.2. Patrimonio histórico y cultural

El patrimonio, como expresión generalizada, es conocido principalmente como patrimonio cultural, en el cual se encuentra *“el conjunto de exponentes naturales o productos de la actividad humana, que nos documentan de forma excepcional, tanto de la cultura material, espiritual, científico, histórica y artística en las distintas épocas que nos precedieron, como del presente, y que todos por su carácter ejemplar y representativo del desarrollo de la cultura, estamos en la obligación de conservar y mostrar a la actual generación y a las futuras”*

(Portu,1986). Pero lo cierto es que este fenómeno tiene varias clasificaciones en sí, que a la vez distinguen al patrimonio en su totalidad.

Para iniciar el análisis de estos problemas necesitamos definir el universo al que llamamos cultura, pues dentro de este pretendemos ubicar nuestros postulados. Partimos de la concepción dada por la UNESCO en la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales celebrada en México en 1982: *“La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”* (UNESCO. 1982)

Pérez-Juez (2006) señala desde una perspectiva amplia que el Patrimonio Histórico se puede definir como el conjunto de elementos naturales o culturales, materiales o inmateriales, heredados del pasado o creados en el presente, en donde un determinado grupo de personas busca sus señas de identidad. Es la identificación de una comunidad, su riqueza colectiva como elemento de unidad (nacionalismo) pero también de diversidad, en cuanto fruto de la convivencia de distintos pueblos y culturas sobre un mismo espacio. Asimismo es la explicitación del concepto de permanencia que el hombre necesita para trascender y encontrar la clave de su sentido de la vida.

Con estos presupuestos podemos derivar del núcleo primario: Patrimonio Histórico, el concepto de Patrimonio Histórico Cultural. Y para ello nos apoyaremos en la explicación que se ofrece en “Agenda 21 para la Cultura” de Jordi Martí cuando explica que durante el siglo XX, casi todas las sociedades aprendieron a proyectarse hacia el futuro a partir de un pasado donde el patrimonio, en sus múltiples presencias (desde el patrimonio arqueológico al patrimonio etnológico), tiene un papel fundamental. Al mismo tiempo, refiere que *“la globalización ha permitido poner en valor tanto algunas culturas locales congeladas en el tiempo” como destacar aquellos casos de hibridación creativa entre la tradición y la innovación. En todo caso, el patrimonio (tangible e*

intangible) y la memoria constituyen elementos básicos del desarrollo cultural”.
(Martí, 2003, p.50)

La obra de Rosa Campillo (1998), « *La gestión y el gestor del patrimonio cultural*» es citada por Pérez-Juez (2006) por presentar una aproximación más práctica al concepto de “Patrimonio Histórico”, refiere ella que Campillo ofrece una serie de pautas, itinerarios e información, con un carácter eminentemente empírico, recomendando su libro como referencia obligada. De esta forma, la autora se resiste a ofrecer una definición que delimite en exceso el concepto de «patrimonio» a través de su asociación a un adjetivo –Cultural, artístico, histórico, etc.- aunque acaba por ofrecer una pista sobre su interpretación personal del concepto: “*considero que la denominación de Patrimonio Histórico Cultural puede servir para expresar con bastante precisión de que hablamos en este estudio. Porque, si la palabra «Cultural» tiene los riesgos de indeterminación que he señalado, al unirse a «Histórico» incorpora un rasgo determinante que la ciñe mejor al objeto que pretendemos señalar* (Campillo, 1998 p 39)

Otra definición sumamente importante citada por (Pérez-Juez, 2006, p.29) es la ofrecida por Françoise Choay (Choay, 1992):*“la expresión designa un fondo destinado al disfrute de una comunidad extendida a dimensiones planetarias y constituida por la acumulación continuada de una diversidad de objetos reunidos por su común pertenencia al pasado; obras y obras maestras de bellas artes y de artes aplicadas, trabajos y productos de todos los saberes y los saber haceres humanos”.*

En Cuba, por su parte, el Decreto Ley 118 de 1977, en el ARTICULO 1 declara que El Patrimonio Cultural de la Nación está integrado por aquellos bienes, muebles e inmuebles, que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza y que tienen especial relevancia en relación con la arqueología, la prehistoria, la historia, la literatura, la educación, el arte, la ciencia y la cultura en general.

Las leyes constituyen el marco legal para la protección y manejo del patrimonio histórico cultural de la nación, están encaminadas preferiblemente hacia las dimensiones de conservación, restauración y difusión del patrimonio.

El termino patrimonio histórico es hoy lo suficientemente extenso para proteger en su seno las más variadas manifestaciones del quehacer humano y sobre todo para ampliar su lista, superando los conceptos estéticos y de antigüedad. Se podría concluir que a los efectos de gestión, el patrimonio histórico es lo que la ley reconoce como tal y, a partir de ahí podemos comenzar acciones sobre el mismo.

En Cuba la práctica de lo legislativo en relación con el valor del patrimonio engloba la Ley No.1 "Ley de Protección al Patrimonio Cultural" y Ley No.2 : Ley de los Monumentos Nacionales y Locales.

I.1.3. El patrimonio arqueológico

El patrimonio arqueológico es un concepto de difícil definición, aunque los arqueólogos sepan o sientan perfectamente lo que es o no dicho concepto. Para algunos sectores de la población no resulta de interés el tema, ya sea, porque nunca han accedido a él y no lo conocen, o porque no haya existido motivación hacia la importancia del mismo culturalmente. En ocasiones, se desprecia lo que no se conoce y ese desprecio lleva también aparejado un desdén hacia su protección e incluso una voluntad subconsciente de destrucción.

Desde el punto de vista técnico, el patrimonio arqueológico se considera tradicionalmente como aquella parte del *patrimonio histórico* susceptible de ser estudiado con *metodología arqueológica*. Pero en la práctica, pocas veces se define y los textos hablan únicamente del "interés" y "valor" arqueológico del patrimonio histórico. (Pérez-Juez ,2006)

La gestión del patrimonio arqueológico es todavía menos conocida; aunque se comienza a vislumbrar su posicionamiento en la sociedad **postindustrial** actual. En el mundo de la información todavía quedan muchas parcelas del conocimiento sin estudiar y sin difundir, y el patrimonio arqueológico es sin dudas una de ellas. La investigación es fundamental para el desarrollo de una nación, pero también lo es la socialización de esa investigación. Se hace necesario que traspase el marco de la mente o el laboratorio y se convierta en "el conocimiento" compartido por el resto de la sociedad.

Refiere Pérez-Juez (2006) que la legislación internacional es muy fecunda en el tema del patrimonio histórico y existe también un número significativo de normas relativas al patrimonio arqueológico. Dentro de la sección de Cultura, UNESCO ha creado un número importante de convenciones relativas al patrimonio cultural, pero ninguna dedicada específicamente al tema arqueológico, entendiéndose este incluido dentro del patrimonio cultural o histórico de otras normas.

Aunque no existe ninguna convención, si esta la recomendación relativa a las excavaciones arqueológicas: la recomendación sobre los principios internacionales aplicables a las excavaciones arqueológicas, aprobada en Nueva Delhi en 1956. Lo que sorprende de este texto es que no define patrimonio arqueológico, ni siquiera bien arqueológico. En el artículo 1, dedicado a las definiciones, se establece: *A los efectos de la presente recomendación, se entiende por excavaciones arqueológicas todas aquellas investigaciones que tengan por finalidad el descubrimiento de objetos de carácter arqueológico.* (Pérez-Juez .2006.p35)

Existe también un número de Convenios y Recomendaciones, no dedicados específicamente al patrimonio arqueológico, pero que lo mencionan dentro del patrimonio histórico o cultural. Por ejemplo, el Convenio para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, firmado en La Haya en 1954, define, en su artículo 1, el patrimonio cultural de la siguiente manera: los objetos que, por razones religiosas o profanas, hayan sido designados expresamente para cada Estado como de importancia para la arqueología, la prehistoria, la historia, la literatura, el arte y la ciencia. En esta definición, se deja la responsabilidad de la definición de «patrimonio cultural» a cada estado, en función de sus circunstancias o intereses particulares.

Otro ejemplo es la Recomendación sobre la conservación de los bienes culturales que puedan estar en peligro a causa de trabajos públicos y privados, aprobada en 1968. A efectos de tal Recomendación, los bienes culturales-o propiedad cultural, como señala el documento original- son definidos entre otros factores por su «valor arqueológico, histórico o científico», pudiéndose encontrar tales bienes culturales sobre la tierra o bajo ella.

Como órgano asociado a la UNESCO surge en 1965 ICOMOS, el International Council on Monuments and Sites, una organización internacional no gubernamental formada por profesionales de la conservación de monumentos históricos y sitios, ICOMOS es en realidad un foro de debate sobre medidas de conservación, colección, evaluación y divulgación del patrimonio histórico, nacido como consecuencia de la reunión internacional de arquitectos en 1964 y que dio origen a la Carta de Venecia.

La inclusión del patrimonio arqueológico como objeto o de estudio en tal organización, la encontramos en el significado que se le concede a ambos conceptos, «monumento» y «sitio». En los estatutos de ICOMOS, aprobados en 1978, se recoge la descripción de ambos términos, en el artículo 3: «...el término « monumento » deberá incluir todas las estructuras (así como su entorno, accesorios y contenido pertinentes) que sean de valor desde el punto de vista histórico, artístico, arquitectónico, científico o etnológico. Esta definición deberá incluir obras de escultura y pintura monumental, elementos o estructura de naturaleza arqueológica, inscripciones, construcciones en cuevas y cualquier combinación de los anteriores...el término « sitio » deberá incluir todas las áreas topográficas y paisajes, las obras del hombre o de las obras combinadas de la naturaleza y el hombre, incluyendo parques y jardines históricos, que sean de valor desde el punto de vista arqueológico, histórico. Estético, etnológico o antropológico ».(Pérez-Juez, 2006)

A pesar de que en la anterior definición el énfasis recae sobre el valor arqueológico, evitando, de nuevo, una descripción exacta de patrimonio arqueológico, se resalta una característica fundamental para entender la gestión de ese patrimonio: la importancia del contexto—entorno— así como el valor del paisaje – la naturaleza antropizada – ,clave para poder llevar a cabo una eficaz conservación, divulgación y transmisión del mismo.

En 1990, la Asamblea General de ICOMOS adoptó la carta para la protección y gestión del patrimonio arqueológico, redactada por una comisión especializada de este organismo, llamado ICAHM2 el ICAHM *International Committee on Archaeological Heritage Management*, fue creada en 1985, como un comité científico especializado en la gestión del patrimonio arqueológico. En esta

carta aparece ya, en el artículo 1, una definición «moderna» del concepto de patrimonio arqueológico: *«El patrimonio arqueológico representa la parte de nuestro patrimonio material para la cual los métodos de la arqueología nos proporcionan la información básica. Engloba todas las huellas de la existencia del hombre y se refiere a los lugares donde se ha practicado cualquier tipo de actividad humana, a las estructuras y a los vestigios abandonados de cualquier índole, tanto en la superficie, como enterrados, o bajo las aguas, así como al material relacionado con los mismos»*. (ICOMOS, 1990)

La definición anterior subraya una serie de puntos fundamentales: metodología arqueológica tanto para la prospección o excavación, incluso hace referencia a todos los restos de la civilización pasada, importancia del contexto, abandono de las estructuras y ubicación amplia. La también llamada Carta de Lausana aborda, por fin, una descripción del concepto de patrimonio arqueológico, estableciendo unos límites de circunscripción del término lo suficientemente amplios como para englobar manifestaciones culturales arqueológicas no consideradas como tales.

El patrimonio arqueológico es por tanto una parte del patrimonio histórico con fronteras difusas con otros patrimonios (artístico, monumental, arquitectónico, etc.) que encuentra su razón de ser en el hecho de servir a una sociedad.

El patrimonio arqueológico según lo define Pérez-Juez, (2006) es:

- Fuente histórica para el conocimiento del pasado, entendiendo pasado cualquier huella mueble o su entorno.
- Metodología arqueológica como método principal de investigación, sin menoscabo de la posibilidad de otros métodos para su conocimiento.
- Valor social que justifique su investigación, preservación y disfrute.
- Pérdida de su uso original, o en otras palabras; de su función para lo que fue creado. De esta manera, la herencia arqueológica recibe un uso patrimonial, para su estudio y disfrute, y pierde la que tuvo con anterioridad.

I.1.4. La arqueología

Tradicionalmente se acepta que el “objeto” de estudio de la arqueología “*son los restos materiales dejados por los hombres en el curso de su existencia*” o, dicho de otro modo, –el estudio de la cultura material de los pueblos sobre quienes o no hay, o hay muy poca información documental o histórica– . En efecto en el curso de la historia universal del hombre, la mayor parte de los pueblos del mundo no tuvieron formas tales como la escritura para que la posteridad pudiera conocerlos históricamente, de modo que solo es posible conocer de ellos sus restos materiales. Aquellos que se pudieron conservar y que incluyen desde sus restos mortales hasta sus casas, templos o simples campamentos, incluyendo desechos de su comida (huesos, vegetales, etcétera), y sus utensilios, instrumentos, vestidos y adornos. Algunos pueblos que lograron la escritura, pero cuyos documentos son insuficientes o menos importantes que el resto de la “cultura material” para conocer su historia, también son estudiados por los arqueólogos.

Para Lumbreras,(1984) El objeto de estudio de la arqueología es **la cultura** de la cual el científico conoce solo la parte material pues todo lo demás ha desaparecido. Es a partir de la elaboración de este supuesto que la arqueología ha sido integrada dentro de la antropología, que es la ciencia de la cultura. La arqueología viene a ser entonces, «*la parte de la antropología que se ocupa del estudio de la cultura (material) de pueblos ya desaparecidos*». Con esta última definición se salva el resquemor de «olvidar» que el hombre está detrás de los – restos materiales–, pero se mantiene la concepción positivista de que el «objetivo es el objeto» dado que solo es posible conocer la «cultura material» y que el resto de la cultura (la parte espiritual o no material) está definitivamente perdida, pues el arqueólogo – no puede conocer la cultura total – (Lumbreras.1967.p 26)

Por tanto la arqueología es el estudio de los restos materiales que se definen como cultura o sea «el conjunto de elementos materiales que definen un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y que al mismo tiempo, permiten establecer diferencias entre una etnia y otra». Este concepto instrumental de la cultura según Lumbreras (1984) es en realidad la definición de lo que se llama Arqueología, que no viene a ser otra cosa que: *el estudio de los elementos materiales dejados por los pueblos, que le sirven a la ciencia para definir el*

nivel de sus Fuerzas Productivas, cambiantes a lo largo del tiempo, y con diversas formas en el espacio. (Lumbreras ,1984. P26)

No importa que la arqueología sea considerada parte de la Antropología, de la Historia o se le considere “Autónoma”; en cualquier caso sus procedimientos deben ser los mismos. En su tarea científica debe cubrir en primer lugar los niveles de observación y análisis, la comparación o experimentación y la generalización.

La arqueología hoy se ha convertido en una ciencia caleidoscópica a medida que sus participantes han empleado gran variedad de enfoques. Y así continuara evolucionando mientras técnicas científicas abran nuevas posibilidades, las interpretaciones tradicionales se pongan en tela de juicio y la necesidad de conservación de los restos compita con el deseo de investigarlos.

En la actualidad, los arqueólogos de todo el mundo comparten ideas y técnicas, así como el compromiso con el correcto estudio y conservación del pasado. No obstante la arqueología continúa manteniendo una importante diversidad y siguen surgiendo sub-disciplinas, la arqueología militar y dentro de ella los campos de batalla es la que nos ocupa en la investigación.

La intervención arqueológica consiste en la exploración y excavación seleccionada de aquellos puntos en los que exista evidencia arqueológica o documental. Los restos que pueden hallarse son de dos tipos.

1. Muebles: armamento, balas, botones, medallas, cantimploras, espuelas, sables, balas, etcétera. Todos ellos servirán museográficamente, pero habrá que restaurarlos fuera del campo de batalla, en el área de acogida o museo más
2. Inmuebles: vías férreas, puentes, chuchos de caña, viviendas, ingenios, caminos reales, etc. En estos casos convendría su excavación, restauración e incluso reconstrucción, pues en la mayoría de los casos son los únicos puentes de referencia en el recorrido de un campo de batalla.

I.1.5. La arqueología militar y la subdivisión de campos de batalla.

Según la historia militar antigua y la arqueología militar son ya desde hace largo tiempo sub-disciplinas consolidadas y establecidas de la Historia Antigua y la Arqueología. Cuentan con una floreciente y productiva actividad investigadora y sobre todo divulgativa que en algunos países constituye por sí misma una pequeña industria editorial de gran éxito comercial.

Mucho más reciente es la existencia de la llamada **arqueología de los campos de batalla** o **«battlefield archaeology»** en la denominada producción anglosajona, una nueva subdivisión de la arqueología militar, cuya existencia no se remonta más allá de un cuarto de siglo, con un origen además peculiar en el tiempo y el espacio, resultando muy interesante y novedoso como recurso educativo y de gestión arqueológica, al que se une, coincidiendo con fechas simbólicas, la recreación de acontecimientos históricamente documentados: batallas, firmas de paz, proclamación de derechos, protestas, etc. (Pérez-Juez, 2006)

Es el espacio socio-histórico que sirvió de escenario a un acontecimiento militar históricamente documentado; como: batallas, combates, firmas de paz, protestas, proclamación de derechos, etc. Muchas veces los campos de batallas se circunscriben a espacios abiertos del paisaje rural donde se desarrollaron las acciones bélicas; en otras ocasiones se relacionan con fuertes, defensas, trochas, empalizadas, viviendas, centrales azucareros, cafetales, puentes, posiciones estratégicas, etcétera. Los campos de batalla se consideran muy interesantes como recurso histórico, cultural, patriótico, y educativo. Los límites físicos de un campo de batalla van a estar determinados por el escenario que implicó el teatro de operaciones militares, según las bases gnoseológicas sustentadas en diarios de campaña, bibliografías, epistolarios, estudios militares, etcétera. (Pérez-Juez, 2006)

Los espacios de campos de batallas pueden estar situados en áreas terrestres, fluviales y marinas o la combinación de las tres. Las evidencias correspondientes a las batallas navales o fluviales se muestran a través de los naufragios (pecios) y de ellos se ocupa la arqueología subacuática. Desde el punto de vista de significación social, el acondicionamiento de los campos de batalla serviría para dar a conocer los hechos in situ, comprender los

acontecimientos que se sucedieron en un espacio histórico y preservar el patrimonio para las presentes y futuras generaciones.

Desde el punto de vista de significación social, el acondicionamiento de los campos de batalla serviría para dar a conocer los hechos in situ, comprender los acontecimientos que se sucedieron en un espacio socio-histórico y preservar el patrimonio histórico cultural. (Sanz, Fernando Quesada.2008),

I.2.1 Bases gnoseológicas: Documentos personales.

La **gnoseología** (del griego γνωσις, *gnosis*, "conocimiento" o "facultad de conocer", y λόγος, *logos*, "razonamiento" o "discurso"), también llamada **teoría del conocimiento**, es una rama de la filosofía que estudia la naturaleza, el origen y el alcance del conocimiento. La gnoseología no estudia los conocimientos particulares, como pueden ser el conocimiento de la física, de la matemática o de nuestros alrededores inmediatos, sino el conocimiento en general, aunque puede hablar sobre los límites y el fundamento de otros conocimientos particulares (por ejemplo, al dilucidar qué valor tiene una "medida" usada por la física). (Rosental y Ludin. p 204)

El empleo de documentos personales tiene una soberbia historia en la investigación en ciencias sociales, que se remonta al apogeo de la escuela de Chicago (Allport, 1942; Dollard, 1935; Gottschalk, 1945 y otros.

Taylor y Bogdan, (2002) señalan que la expresión "documentos personales" se refiere a los relatos del individuo escritos en primera persona sobre toda su vida o parte de ella, o a reflexiones sobre acontecimientos o tema específicos donde el diario es probablemente el tipo más revelador y privado de documento personal.

Las fuentes de conocimientos documentadas son aquellas sustentadas en diarios de campaña, bibliografías, epistolarios, estudios militares, etcétera. , La abundante documentación escrita suele ser espacialmente enriquecedora, ya que permite localizar y estudiar las batallas, o aportar datos y puntos de vista completamente nuevos para batallas ya documentadas por fuentes literarias. En síntesis la objetividad completa es imposible en la descripción literaria o histórica de una batalla, por mucha voluntad que se ponga en ello. A menudo,

solo la distancia en el tiempo y el cotejo de una ingente masa de documentación permite al investigador componer un cuadro razonablemente preciso de los acontecimientos de una batalla, su desarrollo en diversas áreas del frente y retaguardia, y sobre todo de la relación entre espacio y tiempo, la sucesión o contemporaneidad de acciones en el mismo sector y en los diversos sectores de la batalla.

I.3.1. Valoración del contexto mundial: Nacimiento y mayoría de edad de una nueva rama de la arqueología. «Battlefield Archaeology» o campos de batalla.

La larga tradición militar en Gran Bretaña, Francia o Alemania, donde se conocen campos de batalla (espacio socio-histórico que sirvió de escenario a un acontecimiento militar) que abarcan al menos dos mil años de historia, podrían hacer suponer que había sido Europa donde se desarrollará por primera vez un interés científico por el conocimiento, excavación y preservación de estos lugares históricos. Esfuerzos de impulso estatal y a escala nacional, como los trabajos de campo (exploración y excavación) y ensayos de arqueología experimental (los datos de las investigaciones arqueológicas son obtenidos mediante experimentos. Intentan reconstruir un objeto con los mismos medios que poseía la cultura pasada que están estudiando.) Impulsados por Napoleón III en el campo de batalla del asedio de Alesia hacia 1860, hacían suponer que el interés romántico y nacionalista, casi de política de estado derivaría eventualmente hacia un enfoque más académico.

Teniendo en cuenta además la formación militar de muchos de los padres fundadores de la moderna arqueología, como los generales A. Pitt Rivers y M. Wheeler, (el teniente general Augustus Henry Lane Fox Pitt Rivers(1827-1900), cabría pensar también en esta dirección. Sin embargo, los revolucionarios cambios en la orientación de la arqueología en los años sesenta y setenta del siglo veinte dejaron *“muy pasado de moda hablar sobre conflicto, y específicamente de la guerra”*; según Pollard y Banks, (2005) : *el conflicto se discutía en términos abstractos y simbólicos, como un subproducto de la búsqueda para obtener o retener el poder. Se produjo un marcado rechazo a discutir los aspectos más claramente militares de esos conflictos o su expresión*

a través de actos de guerra...En parte, esto era una reacción contra la ortodoxia de las viejas generaciones, donde se asumían funciones militares (en los yacimientos y fortificaciones) prestando escasa atención a explicaciones alternativas no militares. En parte, además, no hay duda de que esta actitud mental de los arqueólogos que aprendieron el oficio a fines de los sesenta y en los ochenta cuando entró en juego la llamada generación del “flower power”. Puede que se trate de una simplificación excesiva, pero durante casi tres décadas el tema simplemente no estaba de moda, o era sobre todo percibido como hobby mal enfocado de unos pocos derechistas y “wargamers”. (Pollard y Banks, 2005. “Editorial” p iv.) (Napoleón III 2001.”La guerre des Gaules”)

El Little Bighorn y sus impacto arqueológico: refiere (Quesada F.Sanz, 2003) que durante un incendio en 1983 de una gran extensión de terreno en un campo de batalla bien conocido de los Estados Unidos de América, junto al río Little Bighorn, marcó un punto de inflexión para el futuro. La devastación de la cubierta vegetal abrió el camino para retomar con metodología moderna, el estudio de un lugar mítico en la historia de los Estados Unidos -tanto para los habitantes indígenas como para los colonos europeos- y de paso dotar de contenido científico a este tipo de trabajo de campo, partiendo del supuesto, obvio pero hasta entonces no aplicado, de considerarlo un tipo de yacimiento (sitio arqueológico) más, diferente de una cueva o una necrópolis, pero susceptible de análisis arqueológico empleando la metodología adecuada. Como era de suponer, los trabajos tuvieron impacto inmediato en el gran público americano pero también en el ámbito científico, dando impulso a nuevas iniciativas (Pollard y Banks, 2005. “Editorial” p iv-v.) y resultando en informes modélicos y muy expresivos de las posibilidades que se abrían (Fox, 1993) , Custer´s last battle).

La Batalla de Little Bighorn tuvo lugar el 25 y 26 de junio de 1876, en Little Big Horn, territorio de Montana, Estados Unidos de América entre soldados del 7º Regimiento de Caballería comandado por el Teniente Coronel George Armstrong Custer y varias tribus indígenas bajo el mando del gran jefe Sioux Tasunka Witko, llamado también Caballo Loco. Quesada, *se refiere de la siguiente manera: el caso de la batalla -a pequeña escala, pero de gran resonancia en todo caso -del Little Bighorn- o del Séptimo de caballería, o de*

Custer ejemplifica por un lado el impacto emocional sobre una parte importante de la población; en segundo lugar, las posibilidades para desarrollar un turismo de calidad; y en tercero, la posibilidad de aplicar una metodología de campo muy diferente tanto a la excavación tradicional como a la de prospección. (Jordán, 1986)

A partir de ese momento las actividades arqueológicas en campos de batalla, americanos y europeos, se multiplicaron, con gran énfasis en tres aspectos particulares pero muy relacionados: el desarrollo de metodologías específicas adecuadas al tipo de yacimiento-, la posibilidad de puesta en valor para turismo de calidad, y las necesidades de conciliar la conservación del patrimonio histórico porque un campo de batalla es parte del acervo histórico tanto como un yacimiento de cualquier otro tipo- con las necesidades de desarrollo urbanístico de las comunidades donde se ubican esos campos de batalla, que pueden abarcar cientos de hectáreas. (Pérez-Juez, 2006)

Se podía escribir que hace menos de una década la investigación de la Arqueología de los campos de batalla estaba en su infancia. Hoy puede afirmarse que, ha llegado a su mayoría de edad en términos de teoría, metodología, procedimientos de trabajo de campo, generación de medios de difusión especializados y reconocimiento académico.

I.3.2. Actualidad del tema “campos de batalla”

“Un campo de batalla puede y debe ser considerado entre otras cosas como un tipo de sitio arqueológico, susceptible de ser localizado, prospectado y eventualmente excavado e interpretado como cualquier otro sitio, bien que aplicando una metodología apropiada a sus peculiaridades, exactamente igual que ocurre con un yacimiento subacuático, una cueva o un poblado, cada uno de los cuales exige estrategias y tácticas de intervención diferente.” (Sanz,.2008)

La situación actual, está marcada por un desarrollo de la Arqueología de los campos de batalla, esta corre paralelo a la aparición de estudios académicos sobre Arqueología militar antigua y medieval, que se hace claramente visible en fechas recientes. Por citar el ejemplo de España, prueba de la madurez y

aceptación académica de esta rama de la arqueología es la reactivación del Instituto Hoffmeyer para el estudio de las armas antiguas (Instituto Histórico Hoffmeyer, que ha implicado la publicación de la Segunda Época de la revista Gladius .

De forma general los campos de batalla se acogen a características propias de su sitio y constituyen en la actualidad una nueva visión en el mundo patrimonial. Por ello se sitúan entre los principales retos actuales:

La dificultad de localizar con precisión muchos campos de batalla descritos por fuentes literarias escuetas, confusas o contradictorias, dado que por definición un campo de batalla deja muy pocos restos materiales en forma de estructuras incluso los campamentos temporales de los ejércitos contendientes pueden haber sido extremadamente livianos, al igual que posibles fortificaciones de campaña. Solo restos muy erosionados de terraplenes y fosos de escasa altura y profundidad-aunque a menudo de cientos de metros de extensión lineal-pueden dar pistas en terrenos poco afectados por el laboreo moderno. Evidentemente estas consideraciones se aplican sobre todo a los campos de batalla de la Antigüedad y la dificultad se hace menor a medida que la batalla estudiada sea más reciente. (Sanz,.2008)

La extensión de los campos de batalla es otro serio problema, ya que pueden oscilar entre un espacio reducido, poco mayor que un campo de fútbol-muy difícil de localizar por esta misma circunstancia, o un inmenso espacio de diez kilómetros por cuatro. Un campo de batalla medio de la antigüedad abarcaría típicamente un espacio de 30 a 150 ha, mayor en varios ordenes de magnitud incluso a un poblado o ciudad de gran tamaño. Este espacio es imposible de prospectar y analizar con técnicas arqueológicas habituales. En caso de batalla de la Edad Moderna o Contemporánea –por ejemplo, un campo de batalla napoleónico- las extensiones se multiplican exponencialmente. (Sanz,.2008)

Con respecto a el caso de campos de batalla históricos conocidos, y relativamente recientes, puede suponer una seria dificultad para la obtención de permisos (del estado o de los propietarios de terrenos) la implicación emocional que implica la investigación- por ejemplo- por la remoción de tumbas de guerra, o por las posibles alteraciones de la “verdad oficial” a la

Verdad emocional” o del puro y simple mito nacional, que resulten de la investigación científica. (Sanz,.2008)

Al contrario que la inmensa mayoría de los sitios arqueológicos, un campo de batalla refleja una instantánea, una foto fija de los acontecimientos de horas o de dos días a lo sumo, con una sección muy sesgada del conjunto de la sociedad o sus actividades.

Por otro lado, si son hallados juntos materiales con dataciones muy diversas- por ejemplo armas del tipo de cascos- es necesario explicar las perduraciones, o en otro caso sospechar varios acontecimientos superpuestos en el mismo espacio a lo largo de un periodo largo (determinados lugares, como Adrianopolis o las termopilas, por poner ejemplos muy conocidos, han sido campo de batalla durante milenios). De esta forma, el hallazgo de numerosos objetos no asociados directamente a la actividad militar del día de la batalla requiere explicaciones específicas.

El ámbito cronológico no es un factor limitador, como tampoco en otras ramas de la Arqueología, la abundante documentación escrita suele ser espacialmente enriquecedor, ya que permite localizar y estudiar batallas desconocidas, o aportar datos y puntos de vista completamente nuevos para batallas ya documentadas por fuentes literarias.(Sanz, Fernando Quesada.2008)

Exactamente igual que la Arqueología industrial se preocupa de las actividades humanas reflejadas en la cultura material de época posterior a la Revolución Industrial, completando y enriqueciendo los conocimientos obtenidos por las fuentes documentales, la arqueología de un campo de batalla moderno tiene la capacidad de enriquecer los conocimientos obtenidos por las fuentes archívalas e incluso de modificarlos sustancialmente.

Un aspecto bien conocido por cualquiera que tenga alguna experiencia militar, y bien reflejado en multitud de fuentes, es la dificultad de obtener, incluso para un testigo presencial, un panorama claro del desarrollo del campo de batalla. Incluso para un general con un punto de vista privilegiado- por no hablar de un oficial de rango menor o un simple soldado- la tensión y el miedo, la

abrumadora superposición de acontecimientos casi simultáneos en distintos puntos de la línea de batalla, las dificultades de observación por las densas nubes de polvo – y de humo en su caso, además de las limitaciones impuestas por la topografía, impiden hacerse una idea cabal y global del desarrollo de una acción, incluso a pequeña escala.

Los informes oficiales realizados a todos los niveles del escalafón tras una batalla pueden- y suelen- contener errores de hecho, dadas las dificultades mencionadas, y además numerosos sesgos en la descripción e interpretación destinados (así es la naturaleza humana) a presentar el punto de vista del redacto. La Arqueología tiene pues la capacidad de transformar el enfoque aceptado de las cosas, incluso el brindado por los testigos presenciales, con un grado de fiabilidad que puede ser incluso mayor.

Y esto nos lleva a uno de los puntos clave que debe de estar siempre presente en los razonamientos del arqueólogo que parte de fuentes literarias para localizar e interpretar un campo de batalla antiguo que se haya localizado. La confusión en el campo de batalla es quizá su rasgo más exclusivo.

Militares expertos lo han repetido una y otra vez, sin descanso, y sin éxito. El humo y el polvo levantado por miles de armas y miles de pies y patas son algunas de las razones más frecuentes que justifican la falta de visibilidad y sensación de caos. Si ese caos local es la experiencia típica del combatiente en primera línea, el modo casi autónomo en que parece que se desarrollan los acontecimientos una vez iniciado el combate es resultado de ello; es bien conocido el adagio, atribuido a diversos generales, según el cual ningún plan de campaña sobrevive al primer contacto con el enemigo.

De manera concreta la objetividad completa es imposible en la descripción literaria o histórica de una batalla, por mucha voluntad que se ponga en ello. A menudo, solo la distancia en el tiempo y el confrontación de una enorme masa de documentación contribuye a que el investigador pueda componer un cuadro razonablemente preciso de los acontecimientos de una batalla, su desarrollo en diversas áreas del frente y retaguardia, y sobre todo de la relación entre espacio y tiempo, la sucesión o contemporaneidad de acciones en el mismo sector y en los diversos sectores de la batalla.

El participante en una acción, y a menudo incluso el general en jefe de uno de los bandos en batalla, podrá sin duda expresar mejor que el investigador alejado del tiempo y el espacio las sensaciones y la experiencia del combate. Pero probablemente, por paradójico que a primera vista pueda resultar, su capacidad de narrar el conjunto de la batalla sea inferior. Primero, por la limitación de su punto de vista (un bando, normalmente un sector) en las condiciones de confusión antes descritas. Segundo, porque sus acciones en la batalla- las del general y las del soldado- tienen un peso en su desarrollo, de la que el narrador directo es consciente; la auto justificación de cara a la historia- o simplemente ante uno mismo, hacen cosas que el combatiente tenga que ocultar, o sesgar, o presentar de acuerdo a sus intereses. Por tanto puede primar la confusión y el caos, la perspectiva limitada y los intereses personales.

La suma de todos estos aspectos hace que las narraciones de una batalla sean siempre de delicada interpretación. *En el mundo antiguo y medieval, el narrador de una batalla, incluso si era un historiador y a la vez militar experto, rara vez podía contar con suficientes puntos de vista diferentes- incluyendo los del enemigo- , y a menudo tenía su propia agenda.* (Sanz, Fernando Quesada.2008)

Así cabe preguntarse ¿Qué influencia tienen estas consideraciones para el arqueólogo actual que trata, de identificar un campo de batalla? Pues básicamente una fundamental; no se puede tomar al pie de la letra casi ninguna de sus observaciones de detalle aplicadas a lo general.

Por ejemplo, seguir ciegamente las fuentes literarias, e incluso las memorias de los testigos presenciales, puede ser contraproducente para localizar y analizar un campo de batalla. Una cierta comprensión de lo que es un campo de batalla es pues necesaria para analizar con cautela lo que las fuentes nos dicen. Y aunque suelen ser menos explícitas y extensas que las narraciones del siglo XIX, los autores clásicos con experiencia militar, comprendían perfectamente las dificultades del estudio y la narrativa de la batalla, incluso en época clásica.

En todo hecho de armas está presente la confusión y el caos, los que combaten están concentrados en la acción que están librando, sometidos a una fuerte presión física y psicológica dentro de un ambiente hostil envuelto en

humo, el polvo levantado por los caballos, el ruido de las armas de fuego, los gritos de muerte, etc. Para que un testigo presencial de una acción de armas logre alcanzar una visión holística en la narrativa de un campo de batalla deben coincidir varios factores que van desde; el rango militar que ostentaba, el lugar que ocupaba el mismo durante la acción, el pleno conocimiento del territorio y sus topónimos, el nivel de involucramiento en las acciones, etcétera.

Al igual que las características ambientales del campo de batalla (cansancio, confusión, falta de visibilidad, ruido), hay otra serie de magnitudes importantes en el estudio arqueológico de un campo de batalla. Nos referimos a magnitudes físicas contrastables- aunque no siempre fáciles de precisar- como son: (Sanz, Fernando Quesada.2008)

- Como se ha indicado antes, un campamento de campaña de un ejército de la antigüedad podía ocupar fácilmente 45 ha y aún más. Del mismo modo una batalla de cierta magnitud podría librarse sobre espacios muy amplios a los que el arqueólogo simplemente no está acostumbrado. Para ello es necesario “educar el ojo” a estas nuevas magnitudes, donde un campamento puede perderse de vista en la distancia, y un campo de batalla ser inabarcable desde un punto dado. Estas dimensiones afectan no solamente a la metodología de trabajo de campo, sino a la propia apreciación de lo que pudo ocurrir en ese espacio. Y todo ello suponiendo que la topografía del terreno y su vegetación no se hayan alterado sustancialmente desde la época de la batalla que se analice hasta la actualidad.
- El frente y fondo ocupado por las diferentes unidades, en relación con su tipo de formación, el espacio mínimo ocupado por los cuerpos humanos o animales (caballos, elefantes, carros), y la profundidad con que formaban esas unidades (es decir, el número de hileras y de líneas de una unidad). Determinar estos frentes es decisivo para saber si un ejército podría caber en un espacio dado, o evolucionar en un terreno que se haya identificado positiva o tentativamente como parte de un campo de batalla. Y ello no es a menudo fácil para el arqueólogo actual, que suele carecer de formación militar o, si la tiene, corresponde a un

tipo de táctica y densidades (m^2/h) totalmente diferentes a la que se daban en la época de la pólvora negra (c.1450-c.1900) o del arma blanca.

- Las distancias efectivas de visibilidad sin ayudas ópticas de diferentes tipos de unidades sobre diferentes tipos de unidades, desde los infantes aislados en guerrilla hasta una gran unidad de caballería.
- Las velocidades de movimiento por unidad de tiempo de los diferentes tipos de unidades sobre diferentes tipos de terreno, que son muy diferentes- pero no siempre a la baja- de las que puede alcanzar un individuo solo o un grupo de estudiantes de arqueología en prospección, razonablemente descargados y descansados, sin sufrir fuego ni estas inmersos en las incertidumbres de la batalla.
- En lo referente a estas variables no hace falta insistir en las dificultades para ser precisos cuando se estudia el antiguo mundo medieval- y sin embargo, precisamente aquí una razonable precisión es esencial para distinguir lo posible de lo imposible en un campo de batalla dedo-.a menudo el arqueólogo puede llegar a pensar que solo sabemos de cierto el espacio que ocupa en el terreno un hombre o un caballo, pero no siempre contamos con datos concretos sobre los diferentes tipos de formaciones.

En la investigación del campo de batalla de Mal Tiempo-Teresa está presente el espacio con sus magnitudes físicas, el solo hecho de que el teatro de operaciones de la jornada del 15 de diciembre abarcara desde el caserío Mal Tiempo hasta el lugar donde estuvo enclavado el ingenio Teresa (5 km) lo hacen aplicable a las características antes descritas siempre y cuando adaptando las mismas a nuestro contexto socio-histórico del siglo XIX.

I.3.3. El campo de batalla, un sitio arqueológico peculiar.

La principal consideración que queremos proponer aquí, y que desarrollaremos en su momento, es que un campo de batalla puede y debe ser considerado entre otras cosas como un tipo de yacimiento arqueológico, susceptible de ser localizado, prospectado y eventualmente excavado e interpretado como

cualquier otro yacimiento, bien que aplicando una metodología apropiada a sus peculiaridades, exactamente igual que ocurre con un yacimiento subacuático, una cueva o un poblado, cada uno de los cuales exige estrategias y tácticas de intervención diferente.

Las principales diferencias son:

La localización con precisión de muchos campos de batalla puede encontrarse con varias dificultades:

- Que hayan sido descritos por fuentes literarias escuetas, confusas o contradictorias.
- Se trate de narraciones y valoraciones de las guerras por la independencia nacional, hechas en primer término por los que participaron en ellas, o también por quienes de una forma u otra, sin haber sido combatientes activos en el sentido militar del término, estuvieron ligados a los hechos de manera no accidental: funcionarios de la administración insurrecta, organizadores de los empeños insurreccionales, colaboradores de la emigración en contacto con informaciones procedentes del campo de batalla, simpatizantes civiles de la causa, familiares de los caídos en acción, propagandistas del Partido Revolucionario Cubano, etcétera. inmenso caudal de historia viva (Bernabé Callejas)
- Que se posea una abundante literatura como diarios de campaña, epistolarios, bibliografías dado que por definición un campo de batalla deja muy pocos restos materiales en forma de estructuras, incluso los campamentos temporales de los ejércitos contendientes pueden haber sido extremadamente livianos, al igual que posibles fortificaciones de campaña. Solo restos muy erosionados de terraplenes y fosos de escasa altura y profundidad-aunque a menudo de cientos de metros de extensión lineal- pueden dar pistas en terrenos poco afectados por el laboreo moderno. Evidentemente estas consideraciones se aplican sobre todo a los campos de batalla de la Antigüedad y la dificultad se hace menor a medida que la batalla estudiada sea más reciente.

La extensión de los campos de batalla es otro serio problema, ya que pueden oscilar entre un espacio reducido, poco mayor que un campo de fútbol-muy difícil de localizar por esta misma circunstancia, o un inmenso espacio de diez kilómetros por cuatro. Un campo de batalla medio de la antigüedad abarcaría típicamente un espacio de 30 a 150 ha, mayor en varios ordenes de magnitud incluso a un poblado o ciudad de gran tamaño. Este espacio es imposible de prospectar y analizar con técnicas arqueológicas habituales. En caso de batalla de la Edad Moderna o Contemporánea –por ejemplo, un campo de batalla napoleónico- las extensiones se multiplican exponencialmente.

En el caso de campos de batalla históricos conocidos, y relativamente recientes, puede suponer una seria dificultad para la obtención de permisos (del estado o de los propietarios de terrenos) la implicación emocional que implica la investigación- por ejemplo- por la remoción de tumbas de guerra, o por las posibles alteraciones de la “verdad oficial” a la Verdad emocional” o del puro y simple mito nacional, que resulten de la investigación científica.

Al contrario que la inmensa mayoría de los yacimientos arqueológicos, un campo de batalla refleja una instantánea, una foto fija de los acontecimientos de horas o de dos días a lo sumo, con una sección muy sesgada del conjunto de la sociedad u sus actividades. Por otro lado, si son hallados juntos materiales con dataciones muy diversas- por ejemplo armas del tipo de cascos- es necesario explicar las perduraciones, o en otro caso sospechar varios acontecimientos superpuestos en el mismo espacio a lo largo de un periodo largo (determinados lugares, como Adrianopolis o las termopilas, por poner ejemplos muy conocidos, han sido campo de batalla durante milenios). Por otro lado, el hallazgo de numerosos objetos no asociados directamente a la actividad militar del día de la batalla requiere explicaciones específicas.

El ámbito cronológico no es un factor limitador, como tampoco en otras ramas de la Arqueología, la abundante documentación escrita suele ser espacialmente enriquecedor, ya que permite localizar y estudiar batallas desconocidas, o aportar datos y puntos de vista completamente nuevos para batallas ya documentadas por fuentes literarias.

Exactamente igual que la Arqueología industrial se preocupa de las actividades humanas reflejadas en la cultura material de época posterior a la Revolución Industrial, completando y enriqueciendo los conocimientos obtenidos por las fuentes documentales, la arqueología de un campo de batalla moderno tiene la capacidad de enriquecer los conocimientos obtenidos por las fuentes archívalas e incluso de modificarlos sustancialmente.

I.3.4. Estudios arqueológicos de campos de batalla. Contexto Nacional y Local.

En el contexto nacional y local no se cuentan con antecedentes de literatura publicada en relación a los estudios arqueológicos de **campos de batalla** referentes a la guerra de independencia. Los mismos se enmarcan en prospecciones y excavaciones arqueológicas a fortalezas militares vinculadas con trabajos de restauración y conservación. Se pueden citar como ejemplos los estudios en el Castillo San Severino en Matanzas y en el Castillo de Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua en Cienfuegos, que responden objetivamente a la gestión y salvaguarda del patrimonio histórico militar.

Desde la década del 80 del siglo XX en Cienfuegos se comienzan a dar los primeros pasos relacionados con los estudios arqueológicos de campos de batalla en el territorio de Cumanayagua por miembros del grupo arqueológico Arimao, adjunto al Museo Municipal de Cumanayagua, realizándose prospecciones arqueológicas en el combate de Manaquitas y la ubicación del Taller Mayarí.. Posteriormente, en el año 1989 se lleva a cabo el estudio del campo de batalla del combate Ceja del Negro, en la provincia de Pinar del Rio por parte de un grupo de estudiantes de la Escuela Nacional de Espeleología (Moncada, Viñales). Estos intentos forman parte de la labor investigativa que marca los antecedentes de la investigación en curso.

Es necesario en este sentido evidenciar como algunas literaturas alertan la necesidad de argumentar con un carácter holístico lo relacionado con los estudios arqueológicos de campo de batalla.

También José Miró Argenter (1852-1925) en su apasionante libro “Crónicas de la Guerra” Tomo I Editorial Letras Cubanas La Habana, 1981, Pág. 204 refiere

“Aparte de que nos hallamos más allá de Cienfuegos, y hemos destrozado antes una columna en los campos de Mal Tiempo, se ve por dichos informes oficiales que los jefes del ejército español persisten en el sistema de falsear los hechos más evidentes, o de configurarlos de tal modo que nadie podrá jamás reconstruir el teatro de ninguna acción de guerra, por las descripciones que de ellas hacen los periódicos adictos al gobierno español, ni mucho menos saber con exactitud las bajas que sufrieron las tropas regulares” (estas notas fueron escritas el día 18 de diciembre de 1895, al recibirse en el cuartel general algunos periódicos de la Habana)

Se hace difícil encontrar en la amplia bibliografía sobre nuestras guerras de independencia algún trabajo que de manera integradora describa los acontecimientos bélicos tanto de la guerra de los diez años como la del 95. Para Ismael Sarmiento Ramírez, en su libro “El ingenio del Mambí “Tomo I, donde cita: *El análisis de la guerra de independencia cubana (1868-1898) constituye objeto activo de diversas ciencias sociales, y su desarrollo y concatenación es tema de interés para muchos investigadores. Variados y múltiples estudios se han realizado respecto a las circunstancias y hechos de cómo se desarrolló la contienda. Sin embargo a más de cien años de finalizado el conflicto y cuando todavía se dejan oír de vez en cuando voces conmemorativas, se carece de bibliografía que profundice en aspectos diversos. Ocurre por ejemplo, que se tiene una escasa visión integradora de la guerra y son casi nulas las referencias valorativas sobre la cultura material generada por el mambí durante la epopeya libertadora del pueblo cubano contra España* (Sarmiento Ramírez, Ismael 2008).

Estos criterios anteriores corroboran la necesidad de estudiar desde el propio espacio arqueológico los eventos ocurridos en una batalla, caso que ocupa en la investigación el centro de interés, en la medida en que se persigue argumentar desde el patrimonio arqueológico las bases gnoseológicas del combate Mal Tiempo en Cruces.

A pesar de la connotación nacional que tuvo el Combate Mal Tiempo-Teresa, de haber pasado a formar parte de la identidad del pueblo de Cruces y contar con una amplia bibliografía que hace referencia por diversos autores al

combarte librado el 15 de diciembre de 1895 no se cuenta con literatura que presente un estudio del acontecimiento desde la perspectiva del patrimonio arqueológico, ni una propuesta para preservar y conservar los elementos antrópicos correspondientes al espacio socio histórico de la jornada del 15 de diciembre de 1895.

CAPÍTULO II. FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA

Introducción:

Para Gregorio (2004) la investigación científica es un proceso en el que se cumplen determinados principios metodológicos y se llevan a cabo diversos pasos específicos articulados de formas lógicas y apoyadas en teorías, métodos, técnicas e instrumentos adecuados que contribuyan todos juntos a alcanzar un conocimiento objetivo sobre determinado fenómeno social. Se inicia desde una problemática surgida de un contexto propiamente construido sobre la base de fenómenos de interacción social. En este sentido responde a un problema que establece una relación entre las *bases gnoseológicas* sustentadas por documentos personales y biografías y el *patrimonio arqueológico* en función de identificar un espacio geográfico marcado por un hecho histórico.

La investigación se acoge al paradigma cualitativo por ser su terreno el epistemológico y su objetivo la comprensión centrada en la indagación de los hechos. Desde ella se pretende la comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en el estudio de las bases gnoseológicas mediante el análisis de documentos de un campo de batalla y la realidad pasada y presente del espacio físico donde sucedieron los hechos. Se proyecta interpretar los sucesos y acontecimientos en orden cronológico. No se pretende descubrir, sino argumentar las bases del conocimiento científico del teatro de operaciones militares de un suceso histórico del siglo XIX a partir del patrimonio arqueológico in situ. Su carácter holístico nos enfoca en la trama, pretendiéndose básicamente la comprensión y esclarecimiento de los hechos más que las diferencias en las aptitudes de los cronistas, tomando como referencia para su desenvolvimiento el paradigma sociocultural entendido para las Ciencias Sociales como la *“imbricación entre el progreso enculturizador del (los) individuo(s) y su representación e inserción social a través de la participación en el cambio que asumen las sociedades en su desarrollo”*.(Neira, José:2004)

Por ello para el análisis de los fenómenos sociales es de gran importancia el diseño cualitativo, que lejos de ser una parte rígida de la investigación, se

caracteriza como perspectiva metodológica por su flexibilidad: *capacidad de adaptarse en cada momento y circunstancia en función del cambio que se produzca en la realidad que se está indagando.* (Erlandson, D.; Sage: 1993)

Para la investigación cualitativa es necesario “*planificar siendo flexible*”, no perdiendo nunca de vista los aspectos principales del diseño de investigación cualitativo.

II.1. Diseño Metodológico.

Tema: Combate Mal Tiempo en el municipio de Cruces

Título: Bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo desde el patrimonio arqueológico en el Municipio de Cruces.

Situación problémica:

Los hechos ocurridos en el Combate Mal Tiempo el 15 de diciembre de 1895 han sido muy documentados en diarios de campaña, , sin embargo adolecen de una argumentación científica de sus bases gnoseológicas que permita promover el análisis coincidente de los diversos criterios tomados de los documentos existentes a partir del patrimonio arqueológico de un campo de batalla.

Problema:

¿Cómo argumentar desde el patrimonio arqueológico las *bases gnoseológicas* del Combate Mal Tiempo en el municipio de Cruces?

Objetivo General:

Argumentar las *bases gnoseológicas* del Combate Mal Tiempo en el municipio de Cruces desde el *patrimonio arqueológico*.

Objetivos Específicos:

- Analizar los diversos criterios tomados de las bases gnoseológicas relativas al Combate Mal Tiempo.

- Identificar las evidencias arqueológicas relacionadas con el campo de batalla del Combate Mal Tiempo
- Definir el espacio socio-histórico del campo de batalla del Combate Mal Tiempo.

Idea a defender:

El patrimonio arqueológico permite argumentar las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo.

Definición de las variables. Conceptualización y Operacionalización.

Variables:

- Patrimonio arqueológico
- Bases gnoseológicas

Conceptualización

El patrimonio arqueológico:

El patrimonio arqueológico es un concepto de difícil definición, aunque los arqueólogos sepan o sientan perfectamente lo que es o no dicho concepto. Para algunos sectores de la población no resulta de interés el tema, ya sea, porque nunca han accedido a él y no lo conocen, o porque no haya existido motivación hacia la importancia del mismo culturalmente. En ocasiones, se desprecia lo que no se conoce y ese desprecio lleva también aparejado un desdén hacia su protección e incluso una voluntad subconsciente de destrucción. Para Pérez-Juez (2006) *“Desde el punto de vista técnico, el patrimonio arqueológico se considera tradicionalmente como aquella parte del patrimonio histórico susceptible de ser estudiado con metodología arqueológica. Pero en la práctica, pocas veces se define y los textos hablan únicamente del “interés” y “valor” arqueológico del patrimonio histórico”*. (Pérez-Juez,2006)

Pérez-Juez, (2006) señala que el patrimonio arqueológico es:

Fuente histórica para el conocimiento del pasado, entendiendo pasado cualquier huella mueble o su entorno.

Metodología arqueológica como método principal de investigación, sin menoscabo de la posibilidad de otros métodos para su conocimiento.

Valor social que justifique su investigación, preservación y disfrute.

Pérdida de su uso original, o en otras palabras; de su función para lo que fue creado. De esta manera, la herencia arqueológica recibe un uso patrimonial, para su estudio y disfrute, y pierde la que tuvo con anterioridad.

Bases gnoseológicas, documentos personales:

Son fuentes de conocimientos sustentadas en diarios de campaña, bibliografías, epistolarios, estudios militares, etcétera. , La abundante documentación escrita suele ser espacialmente enriquecedora, ya que permite localizar y estudiar las batallas, o aportar datos y puntos de vista completamente nuevos para batallas ya documentadas por fuentes literarias. En síntesis la objetividad completa es imposible en la descripción literaria o histórica de una batalla, por mucha voluntad que se ponga en ello. A menudo, solo la distancia en el tiempo y el cotejo de una ingente masa de documentación permite al historiador componer un cuadro razonablemente preciso de los acontecimientos de una batalla, su desarrollo en diversas áreas del frente y retaguardia, y sobre todo de la relación entre espacio y tiempo, la sucesión o contemporaneidad de acciones en el mismo sector y en los diversos sectores de la batalla. El participante en una acción, y a menudo incluso el general en jefe de uno de los bandos en liza, podrá sin duda expresar mejor que el historiador alejado del tiempo y el espacio las sensaciones y la experiencia del combate. Pero probablemente, por paradójico que a primera vista pueda resultar, su capacidad de narrar el conjunto de la batalla sea inferior. Primero, por la limitación de su punto de vista (un bando, normalmente un sector) en las condiciones de confusión antes descritas. Segundo, porque sus acciones en la batalla- las del general y las del soldado- tienen un peso en su desarrollo, de la que el narrador directo es consiente; la auto justificación de cara a la historia- o simplemente ante uno mismo, hacen cosas que el

combatiente tenga que ocultar, o sesgar, o presentar de acuerdo a sus intereses.

Campos de batalla:

Un campo de batalla puede y debe ser considerado entre otras cosas como un tipo de sitio arqueológico, posible de ser localizado, explorado y excavado e interpretado como cualquier otro sitio, bien que aplicando una metodología apropiada a sus peculiaridades, exactamente igual que ocurre con un sitio subacuático, una cueva o un sitio arqueológico precolombino, cada uno de los cuales exige estrategias y tácticas de intervención diferente. Es el espacio socio-histórico que sirvió de escenario a un acontecimiento militar históricamente documentado; como: batallas, combates, firmas de paz, protestas, proclamación de derechos, etc. Muchas veces los campos de batallas se circunscriben a espacios abiertos del paisaje rural donde se desarrollaron las acciones bélicas sin previo acondicionamiento ingenio; en otras ocasiones se relacionan con fuertes, defensas, trochas, empalizadas, viviendas, centrales azucareros, cafetales, puentes, posiciones estratégicas, etcétera. Los campos de batalla se consideran muy interesantes como recurso histórico, cultural, patriótico, y educativo. Los límites físicos de un campo de batalla van a estar determinados por el escenario que implicó el teatro de operaciones militares.

Los espacios físicos de campos de batallas pueden estar situados en áreas terrestres, fluviales y marinas o la combinación de las tres. Las evidencias correspondientes a las batallas navales o fluviales se muestran a través de los naufragios (pecios) y de ellos se ocupa la arqueología subacuática. Desde el punto de vista de significación social, el acondicionamiento de los campos de batalla serviría para dar a conocer los hechos in situ, comprender los acontecimientos que se sucedieron en un espacio histórico y preservar el patrimonio para las presentes y futuras generaciones.

Arqueología de campos de batalla:

De reciente existencia de la llamada arqueología de los campos de batalla o «battlefield archaeology» en la denominada producción anglosajona, es una

nueva subdivisión de la arqueología militar, cuya existencia no se remonta más allá de un cuarto de siglo, con un origen además peculiar en el tiempo y el espacio, resultando muy interesante y novedoso como recurso educativo y de gestión arqueológica, al que se une, coincidiendo con fechas simbólicas, la recreación de acontecimientos históricamente documentados: batallas, firmas de paz, proclamación de derechos, protestas, etc.

Operacionalización.

Variables	Dimensiones	Indicadores
Patrimonio arqueológico	Evidencias materiales muebles. Evidencias materiales inmuebles.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Muebles: armamento, balas, botones, cantimploras, medallas, machetes, e incluso restos humanos. Todos ellos servirán museográficamente, pero habrá que restaurarlos y conservarlos fuera del campo de batalla, en el área de acogida o en el museo de sitio. 2. Inmuebles: empalizadas, fosos, trincheras, puentes, vías férreas, viviendas, caminos reales, ingenios, etc. En estos casos, convendría su excavación, restauración e incluso reconstrucción, pues en la mayoría de los casos, son los únicos puntos de referencias en el recorrido de un campo de batalla.
Bases gnoseológicas	Documentos personales. Documentos biográficos. Documentos testimoniales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Diarios de campaña (testigos presenciales). 2. Biografías de historiadores, Mapas y planos de época. 3. Testimonios de familiares y personalidades locales.

II.2 Fundamentos teóricos de la metodología

El término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación. Nuestros supuestos, intereses y propósitos nos llevan a elegir una u otra metodología. Reducidos a sus rasgos esenciales, los debates sobre metodología tratan sobre supuestos y propósitos, sobre teoría y perspectiva. (S.J.Taylor/ R.Bogdan. 2000)

En la medida en que los investigadores de forma general abordan diferentes tipos de problemas y buscan diferentes clases de respuestas, sus investigaciones exigen distintas metodologías. Adoptando el modelo de investigación de las ciencias naturales, el *positivista* busca las causas mediante métodos tales como exámenes, inventarios y estudios demográficos que producen datos susceptibles de análisis estadístico. Por el otro lado otros *investigadores* buscan comprensión por medio de *métodos cualitativos* tales como *la observación participante*, *la entrevista en profundidad* y otros, que generan datos descriptivos. El paradigma de la *metodología cualitativa* se refiere en su más amplio sentido a la investigación que engendra *datos descriptivos*: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.

La investigación en curso representa un dilema para el paradigma cualitativo dado por corresponder a un hecho acaecido hace 117 años, donde hoy no se cuenta con informantes que avalen mediante una conducta observable los datos descriptivos; entonces, se apuesta por un método que basado en la investigación y argumentación de los datos descriptivos atesorados en *las bases gnoseológicas (diarios, biografías y estudios históricos)*, puedan ser confrontados mediante el análisis de sus puntos coincidentes y confirmados desde la arqueología a través de la exploración arqueológica cuyos resultados determinarán la extensión del campo de batalla.

La metodología cualitativa, consiste en un modo de encarar el mundo empírico:

- La investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan percepciones, interpretación y juicios partiendo de *pautas presentes en los datos* escritos, diarios, biografías estudios históricos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos.
- En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una *perspectiva holística*; el escenario en la presente investigación está personificado en el *campo de batalla* y las personas, están representadas principalmente por los testigos presenciales de un combate del siglo XIX, que a su vez son los autores de los diarios de campaña y que conformaban un grupo heterogéneo en lo relativo a la posición que ocupaban y su rango militar. Los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. Se estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en que se hallaban en el momento del combate.
- No se trata de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, sino de entender a través del análisis de su narrativa el lugar y trayectoria que siguieron los autores de los diarios de campaña, pudiendo aportar datos de interés para la investigación. Dentro de la perspectiva fenomenológica y por tanto para la investigación cualitativa no es posible experimentar la realidad tal como otros la experimentan (lo más aproximado resulta la arqueología experimental pero nunca se acercaría a la realidad de una carga al machete). El investigador no se puede identificar con las personas que estudia por no existir estas físicamente, por tanto le es imposible comprender como veían las cosas, aquí no se cumple el postulado de H. Blumer.(1969) pág. 86, cuando refiere que los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender como ven las cosas.
- Para la realización de la investigación atendiendo a Taylor y Bogdan. (2000) cuando hacen referencia a Bruyn (1966), se han apartado las

creencias, perspectivas y predisposiciones que pudieran influir en el análisis de los documentos, Taylor y Bogdan.(2000), desde el primer momento se han analizado los documentos como si se estuviera en el teatro de operaciones militares como si estuviera ocurriendo por primera vez, no se da nada por conocido, todo es importante en la investigación.

- Para la investigación todos los aspectos tienen un valor. No se busca la “verdad absoluta”, o “la integridad” sino una comprensión detallada de las perspectivas de los autores de los diarios de campaña. A todas se les ve por iguales. Así, la perspectiva del instruido José Miró Argenter Jefe de Estado Mayor del ejército invasor es tan importante como la del número o soldado ex cimarrón y analfabeto Esteban Montejo.

La investigación en curso es inductiva porque parte del análisis de datos que aparecen en las **bases gnoseológicas** referentes al Combate Mal Tiempo. La investigación persigue una perspectiva holística al promover argumentar a partir del análisis coincidente de los diversos criterios tomados de los diarios de campaña e incluir en su estudio todas las fuentes escritas sin importar el rango, clase, y posición socio-política de la persona que escribe, apoyándose en la prospección arqueológica como complemento para corroborar la objetividad de las bases gnoseológicas. Se trata de comprender a los autores de los diarios de campaña dentro de su marco de referencia, identificándose con el autor y desde su perspectiva comprender las cosas como él las vivió y la posición que ocupaba durante los hechos, la cual conformaría el campo de batalla. (Blumer, 1969)

II.3. Métodos y técnicas utilizadas durante la investigación.

Documentos personales, análisis de documentos.

En la investigación es preciso la utilización de métodos y técnicas de recogida de información a partir una perspectiva cualitativa, orientados a comprender el contexto de estudio para actuar prudentemente mediante acciones concretas en la argumentación las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo en el municipio de Cruces desde el patrimonio arqueológico. Un método que resulta

de extrema importancia en esta investigación es el **análisis de documentos**. Para Osipov (1980), este método en su forma más tradicional se puede definir como “*toda la variedad de operaciones mentales dirigidas a interpretar las informaciones contenidas en el documento bajo determinada óptica establecida por el investigador en cada caso concreto*”. (Osipov, G:1980).

El empleo de documentos personales tiene una soberbia historia en la investigación en ciencias sociales, que se remonta al apogeo de la Escuela de Chicago (Allport, 1942; Dollard, 1935; Gottschalk, 1945 y otros. En sociología muchas historias de vida clásicas se basaron en gran medida sobre documentos personales. La expresión “documentos personales” se refiere a relatos del individuo escritos en primera persona sobre toda su vida o parte de ella, o a reflexiones sobre un acontecimiento o tema específicos. El *diario* es probablemente el tipo más revelador y privado de documento personal. A decir de Taylor y Bogdan (2000), en la introducción de su famoso diario, Anna Frank (1952) escribió: “*Espero poder confiar en ti completamente, como nunca pude confiar en nadie antes*”. Este tipo de documento es una excelente fuente de datos a causa de su intimidad y de la reflexión sobre las propias experiencias inmediatas. (Taylor y Bogdan: 2000)

La investigación asume en primer lugar el análisis de documentos como única vía para esclarecer los conocimientos sobre el campo de batalla del Combate de Mal Tiempo dada la no existencia de testigos presenciales ni de estudios de campo que sirvan de referente historiográfico.

Es preciso la utilización de varios métodos y técnicas de recogida de información desde una perspectiva cualitativa, encaminados a penetrar en el escenario de estudio y poder actuar consecuentemente mediante la acción concreta de la implementación del patrimonio arqueológico en los estudios de **campos de batalla**.

Es necesario tener en cuenta que la información que el investigador busca en determinado documento, está generalmente en forma oculta, porque este documento que se consulta responde consecuentemente a los objetivos por los

cuales fue creado. Con la revisión de documentos “*se transforma la forma primaria de esta información en la forma necesaria para los fines de la investigación. De hecho esto sólo es interpretar el contenido del documento, su comprensión*” (S.J.Taylor; R.Bogdan: 2000)

La revisión de documentos no sólo es interpretar el contenido de los mismos sino su adecuación en la forma necesaria para los fines de la investigación. Se consideran documentos todos aquellos elaborados por el hombre con el fin de conservar y/o transmitir información. Se incluyen en ellos las crónicas, diarios, epistolarios, u otro escrito que ilustre algún hecho, principalmente históricos. Es también aquel escrito en que constan datos fidedignos o susceptibles de ser empleados como tales para probar algo. En dependencia de su formato o diseño se clasifican en: bases de datos escritos, digitales, documentación visual (fotografías, videos, etc.) y documentos sonoros (grabaciones).

En este sentido el análisis de documentos resulta en la presente investigación un procedimiento útil y necesario a utilizar para comprender y estudiar principalmente los hechos acaecidos en la jornada del 15 de diciembre de 1895; mediante el análisis coincidente de los diversos criterios tomados de las fuentes existentes y las evidencias materiales resultado de la prospección arqueológica del campo de batalla. Otra consulta documental de vital importancia para la investigación lo serán los diferentes documentos que aún se conservan en el archivo del Museo Municipal, Provincial y Nacional, así como mapas y planos de la época.

Asimismo, mediante el desarrollo de la investigación, se examina un tipo de documentación visual que resulta importante para la misma enmarcado en la película “Hombres de Mal Tiempo ” del cineasta argentino Alejandro Saderman. Esta documentación evidencia el intento desde una perspectiva artística de dar a conocer los hechos históricos referentes al objeto de estudio.

La observación

En esta investigación el proceso de observación es un método de vital importancia para el estudio de los campos de batalla. La misma comienza desde el momento en punto en que se entra a estudiar el teatro de operaciones

militares o espacio socio histórico donde sucedieron los hechos. En el estudio de campos de batallas la observación es asumida por los métodos de prospección arqueológica, consistentes en técnicas específicas de búsqueda de evidencias materiales. La observación o prospección arqueológica tiene un estrecho vínculo con las fuentes documentales en el momento de reconstruir el pasado, la sincronización entre literatura y el espacio socio histórico viene a ser el paradigma del arqueólogo. Por tanto constituye al igual que el análisis de documentos otro método de jerarquía para el desarrollo de la investigación.

Para los estudios arqueológicos del combate Mal Tiempo, el método de la observación no procede para el plano personal o de los informantes principales, dada la no existencia física de los mismos por tratarse de un suceso de más de cien años de antigüedad, contando el investigador solamente con su testimonio donde la objetividad y subjetividad del individuo queda congelada en la acción narrativa y no hay seguimiento en el contexto actual en que se desarrolla la investigación.

La observación de modo general “*es el más antiguo y moderno método de recogida de datos*”. (Anguera, M. 1992) Consiste en advertir los hechos tal y como se presentan en la realidad y consignarlos por escrito. Se convierte en método en la medida que cumple una serie de objetivos o requisitos, para la investigación asume métodos específicos para la prospección arqueológica de un campo de batalla. Como procedimiento para recogida de datos es un proceso deliberado y sistemático, orientado por una pregunta, propósito o problema que le da sentido a lo que se observa, la propia metodología de prospección cuenta con las herramientas que facilitan la recogida de datos ya sea en las notas de campo, la fotografía digital, los levantamientos topográficos de precisión, y mediante principios de estratigrafía arqueológica en el caso particular de una excavación.

Debido a que la metodología arqueológica plantea el qué, quién, cuándo, cómo y dónde observar esta requiere un diseño, que supone la selección de un problema, objeto de observación, el contexto y la selección de muestras y períodos de observación. Demanda saber cuándo se registran las

observaciones, cuáles se registran, cómo se analizan los datos y qué utilidad darles. Como proceso, en él intervienen los conocimientos del sujeto que observa y sus comentarios de lo observado. En el sistema sensible del observador intervienen las metas, manías, marco de referencia, aptitudes, que en la mayoría de las ocasiones dan sentido a la información y contribuyen a obtener mucho donde parece que hay poco. Tiene un carácter selectivo guiado por lo que percibimos con cierto tema que nos inquieta.

La entrevista cualitativa; tal como señalan Benney y Hughes (1970), la entrevista es “la herramienta de excavar” favorita de los sociólogos. Para adquirir conocimientos sobre la vida social, los científicos sociales reposan en gran medida sobre relatos verbales. En completo contraste con la entrevista estructurada, las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas. Las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas.

La técnica de la entrevista no estructurada aunque no es representativa en nuestro estudio se utilizará con frecuencia durante los trabajos de campo en el transcurso de la investigación; ya que por tratarse de un suceso histórico acaecido hace más de un siglo, donde no se cuenta con testigos presenciales esta técnica será utilizada como complemento de geo-referencia de topónimos locales no recogidos en los diccionarios geográficos o mapas topográficos. Entre los entrevistados se sitúan específicamente vecinos del lugar. De esta forma es posible ampliar la información relativa al conocimiento de los acontecimientos desarrollados el 15 de diciembre de 1895.

La entrevista se aplica, generalmente, a personas que poseen información o experiencias relevantes para el desenvolvimiento de la investigación. Las preguntas que se conforman tienden a ser generales y abierta, con la finalidad de obtener una valoración del grado de conocimiento que se tiene respecto al hecho y su impacto actual en la comunidad.

Al tratar este estudio un hecho histórico de más de cien años de antigüedad, nuestros *testigos o informantes* principales resultan ser las fuentes

documentales contenidas en los *diarios de campaña* de testigos presenciales fundamentalmente. Por lo tanto *la entrevista* está orientada hacia las fuentes documentales, en interpretación o análisis de documentos, *codificando* los datos para que permitan confrontarlos con los otros testigos y luego en el terreno sustituir la técnica de *observación participante* por la de prospección arqueológica, para la búsqueda de los puntos coincidentes en los diversos criterios desde las evidencias materiales del patrimonio arqueológico.

Otras Técnicas

Notas sobre procedimientos de trabajo:

Como consecuencia de todo lo que venimos comentando, resulta evidente que la metodología de estudio de un campo de batalla en el que se pretenda reconstruir mediante el análisis de documentos (diarios de campaña) los movimientos de tropas, acciones, y lo que la Probabilidad Militar Inherente nos dicte, requiere enfoques específicos y aprovechar diferentes medios de trabajo poco habituales en otros entornos arqueológicos.

En partículas y en primer lugar el uso sistemático a gran escala, de detectores de metales, combinando la utilización de GPS y el adecuado material topográfico, un equipo de prospección puede analizar de manera sistemática y muy precisa grandes extensiones de terreno previamente cuadrado en un tiempo razonable. Contando con los permisos adecuados para la extracción de las evidencias materiales (muebles) localizadas después de ser ubicadas con precisión centimétrica en bases topográficas, no es ni más dañina ni menos minuciosa que la excavación ordinaria, aunque ciertamente implica una cierta remoción del terreno-normalmente invisible al ojo pasados unos días o semanas- en los puntos donde se documentan los hallazgos.

Un campo de batalla de la Guerra de Independencia, podía ocupar cientos de metros cuadrados, un combate imprevisto afectaría un espacio menor en dependencia de varios factores. Estas dimensiones pueden afectar lógicamente a la metodología de trabajo de campo y a la propia apreciación de lo que pudo o no ocurrir en ese espacio. Y todo ello suponiendo que la

topografía del terreno y su vegetación no se hayan alterado sustancialmente desde la época de la batalla que se analice hasta la actualidad.

El frente y fondo ocupado por la diferentes unidades, en relación con su tipo de formación, el espacio mínimo ocupado por los cuerpos humanos o animales (caballos, carros), y la profundidad con que se formaban estas unidades es decisivo para saber si un ejército podría literalmente caber en un espacio dado, o evolucionar en un terreno que se haya identificado positiva o tentativamente como parte de un campo de batalla. Las distancias efectivas de visibilidad sin ayuda óptica, la velocidad de movimiento de las unidades, caballería, infantería e impedimenta sobre diferentes tipos de terrenos, resultan elementos claves en la reconstrucción de un campo de batalla y se recurre a la arqueología militar para realizar la recreación in situ de los elementos físicos (Benney, 1970) propios de un campo de batalla.

CAPITULO III. Análisis de los resultados

III.1.1. Análisis e Interpretación de los resultados y Propuesta de Estrategia de desarrollo sociocultural.

Esta investigación forma parte del proyecto integral comunitario “**Parque histórico-recreativo Batalla Mal Tiempo**” como conversión del patrimonio histórico, en recurso turístico, para la preservación del patrimonio tangible e intangible de las presentes y futuras generaciones de crucenses.

Muy interesante y novedoso resulta como recurso educativo y de gestión arqueológica, el estudio de **campos de batalla**, al que se une, coincidiendo con fechas simbólicas, la recreación de acontecimientos históricamente documentados como: batallas, firmas de paz, proclamación de derechos, protestas, etc. Desde el punto de vista de significación social, el estudio de los campos de batalla serviría para dar a conocer los hechos in situ, promover el análisis coincidente de los diversos criterios tomados de las bases gnoseológicas, comprender los acontecimientos que se sucedieron en un espacio histórico y preservar el patrimonio histórico de una sociedad.

El contenido temático se enmarca dentro del contexto histórico de la invasión a Occidente, dirigida por Gómez y Maceo, la cual vio la luz en la mente de la dirigencia política y militar que aglutinó Martí para la nueva contienda independentista del 95. “Jugando un importantísimo papel, el glorioso combate de Mal Tiempo-Teresa” el 15 de diciembre de 1895, que se dijo abrió las puertas a Occidente a la incontenible Columna Invasora, que culminó en Mantua en 1896.

El combate de Mal Tiempo resulta ser un hecho ampliamente documentado en la literatura de campaña, pero adolece a más de una centuria de un estudio que promueva la investigación de las bases gnoseológicas desde la perspectiva del patrimonio arqueológico. Esto permitiría promover el análisis coincidente de los diversos criterios presentes en las bases gnoseológicas y su estudio a partir de la ubicación de las evidencias arqueológicas en el terreno, definiendo así el espacio que abarcó el campo de batalla. Esta deficiencia pone en riesgo la posibilidad de realizar una interpretación científica de este hecho de trascendencia histórica, que en la actualidad se reduce al área que ocupa

por el Obelisco recayendo la interpretación en la historia del mismo y no en el campo de batalla escenario natural donde se libró la acción militar.

Para poder confrontar las bases gnoseológicas y realizar el análisis coincidente de los diversos criterios el estudio que nos ocupa, se han agrupado las fuentes documentales en tres tablas:

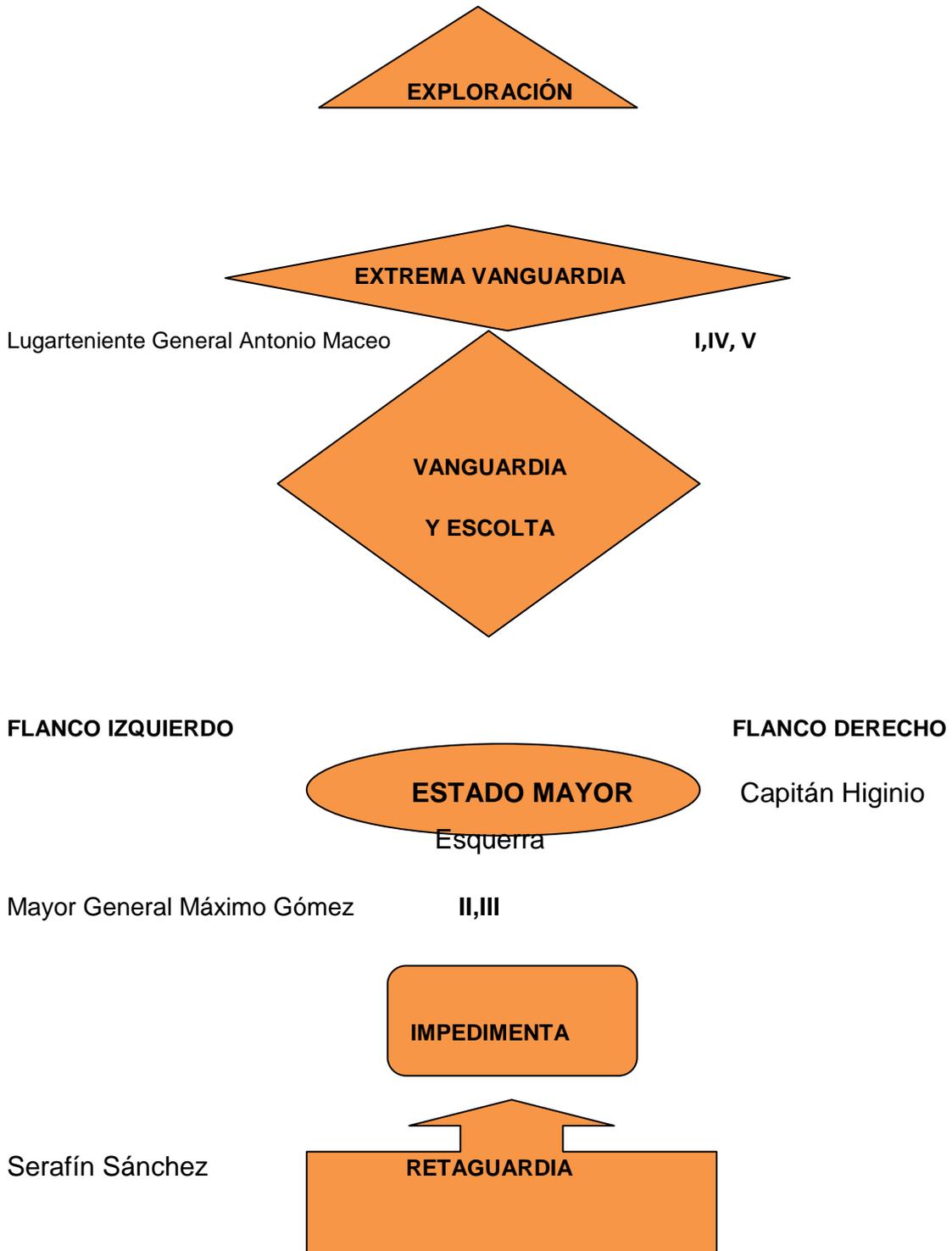
No 1. Tabla de análisis coincidente de los diversos criterios tomados de las bases gnoseológicas del combate Mal Tiempo pertenecientes a testigos presenciales (diarios de campaña).

No 2. Tabla de análisis coincidente de los diversos criterios tomados de las bases gnoseológicas del combate Mal Tiempo pertenecientes a biógrafos, historiadores, personalidades locales y familiares de veteranos.

Para realizar la triangulación de las fuentes seleccionadas se ha establecido la codificación de la información de la manera que; en la columna izquierda aparezca en orden lógico cronológico una relatoría de sucesos extraídos de las bases gnoseológicas, desde la posición que ocupaba el autor en la columna invasora (solamente para la tabla No1), las posibles horas en que se levantó campamento, nombres claves de elementos geo-referenciales, como elementos estructurales (inmuebles), hasta la hora en que termino la acción y el lugar donde acamparon en la noche del 15 de diciembre.

III.1.2. Análisis de los puntos coincidentes de las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo

Estructura de la Columna Invasora a su paso por Cruces:



En la tabla No 1 se seleccionaron los diarios de guerra de cinco testigos presenciales en el orden siguiente:

I José Miró Argenter “Crónicas de la Guerra” (Vanguardia) Jefe EM de Maceo

II Bernabé Boza “Mi Diario de la Guerra” (Estado Mayor) Jefe Escolta de Gómez

III Enrique Loynaz del Castillo “Memorias de la Guerra” (Estado Mayor) ayudante

IV Manuel Piedra Martel “Mis primeros treinta años” (Vanguardia) ayudante

V Esteban Montejo Mera (Mesa) Entrevista a profundidad “Miguel Barnet- Cimarrón”(Vanguardia) soldado

Tabla No 1

TABLA DE ANÁLISIS COINCIDENTE DE LOS DIVERSOS CRITERIOS TOMADOS DE LAS BASES GNOSEOLÓGICAS DEL COMBATE MAL TIEMPO, EN TESTIGOS PRESENCIALES						
RELACIÓN CRONOLÓGICA DE INCIDENTES OCURRIDOS AL PASO DE LA COLUMNA INVASORA POR CRUCES LOS DÍAS 14-15-16 DE DICIEMBRE DE 1895	CRÓNICAS Y DIARIOS DE CAMPAÑA DE TESTIGOS PRESENCIALES DEL COMBATE MAL TIEMPO					
	I	II	III	IV	V	Criterios Coincidentes
Posición que ocupaba el autor						
1. Exploración						
2. Extrema vanguardia						
3. Vanguardia	3			3	3	La Vanguardia
4. Escolta de Maceo						
5. Centro “Jefatura Estado Mayor”			5			
6. Escolta de Gómez		6				
7. Impedimenta						
8. Retaguardia						
9. Otros						

Lugar donde acamparon el día 14-15 1. Guamá de Las Cruces 2. La Mandinga 3. Lomas Grande 4. Las Lomitas 5. Callejas 6. Mangos del mejicano 7. Otros 8. No hace alusión	1		4	2 2 4	8	Lomitas
Hora de partida. 1. 4.00 am 2. 5.00 am 3. 6.00 am 4. 7.00 am 5. Otras 6. No hace alusión	4	2	6	4	6	7.00 am
Rumbo tomado 1. Oeste 2. Noroeste 3. Otros 4. No hace alusión	4	4	4	1 2	4	
Topónimos, caminos y callejones: 1. A la Bija 2. Callejón de Palenque 3. Mal Tiempo a Páez 4. Callejón Potrero Viejo 5. Serventía por donde vino Arizón 6. Paso de la Mandinga	2	2	6	2 6		Callejón Palenque La Mandinga

7. Otros						
8. No hace alusión		8				
Referencia a ingenios:						
1. Teresa	1	1	1	1		Ingenio Teresa
2. Andreita				2		
3. Hormiguero						
4. Divertido						
5. Andalucía						
6. Marcellan						
7. La Rioja						
8. Santísima Trinidad			8			
9. La Amalia			9			
10. Otro						
11. No hace alusión					11	
Guarnición en el Ingenio Teresa.						
1. Guarnición						
2. Destacamento de 50 soldados	1					
3. No hace alusión					3	
Hora de comienzo del combate						
1. 09.00 am					1	
2. 10.00 am					2	
3. 11.00 am		3			3	11.00 am
4. 12.00 m		4	4			12.00 am
5. No hace alusión	5			5		
Obstáculos para cargar al machete						
1. Zanja profunda izq del camino.			1	1		Zanja profunda
2. Cerca de alambre.	2		2	2		Cerca alambre

3. Cerca de maya			3			
4. Cerca de piedra			4			
5. Casa incendiada			4			
6. Otro						
7. No los menciona		7			7	
Duración combate principal						
1. No más de 15 minutos	1	1				15 minutos
2. Otro			2	2	2	Combate breve
3. No hace alusión						
Ferrocarriles						
1. Vía estrecha ingenio Teresa		1		1		FFCC Teresa
2. Vía Estrecha ingenio Andreita.			2	2		FFCC Andreita
3. Vía Hormiguero-Lomas Grande.						
4. FFCC Cienfuegos-Santa Clara	4					
5. Incendio locomotora	5	5	5			Locomotora
Chuchos o Romanas de caña						
1. Vega						
2. La teresa						
3. Las pozas						
4. Sardiñas						
5. Navaja						
6. Junco						
7. Otro						
8. No hace alusión	8	8	8	8	8	
Fincas						
1. La Esperanza						
2. La Teresa						
3. La Juanita						

4. Palmarito						
5. Guayabo						
6. La Luisa						
7. La Rioja			7			
8. Otras						
9. No hace alusión	9	9		9	9	
Caseríos						
1. Mal Tiempo	1	1		1	1	Caserío
2. Caserío de Páez	2					
3. Otros				1		
Casas						
1. Casa de Timoteo Rivero						
2. Casa de Tejas (Monumento)		2				
3. Casa de Tejas (Potrerillo)						
4. Casa de Benito González						
5. Casa incendiada						
6. No hace alusión	6		6	6	6	
Cuarteles						
1. Guardia Civil de Cruces						
2. Cuartel Guardia Civil M.Tiempo						
3. Otros	3	3	3	3	3	
Hora en que terminan las acciones						
1. 4.00 pm		1	1			4.00 pm
2. 6.00 pm						
3. Otra						
4. No hace alusión	4			4	4	
Lugar a donde se dirigen esa noche						
1. La Amalia			1			

2. Aguada de las Flores	2		2			Aguada de Flores
3. La Borde		4				
4. La Flora				5		
5. No hace alusión					6	

TABLA II

- I. Gerardo Castellanos "Resplandores Épicos" 1943
- II. José Luciano Franco "Antonio Maceo Apuntes para una Historia de su Vida"
- III. Raúl Aparicio "Hombradía de Antonio Maceo"
- IV. Amado Palenque- La Campaña de Invasión 1895-1896
- V. Rubén Alpizar Oses

TABLA DE ANÁLISIS COINCIDENTE DE LOS DIVERSOS CRITERIOS TOMADOS DE LAS BASES GNOSEOLÓGICAS DE BIÓGRAFOS E HISTORIADORES DEL COMBATE MAL TIEMPO						
RELACIÓN CRONOLÓGICA DE INCIDENTES OCURRIDOS AL PASO DE LA COLUMNA INVASORA POR CRUCES LOS DÍAS 14-15-16 DE DICIEMBRE DE 1895	CRÓNICAS Y DIARIOS DE CAMPAÑA DE TESTIGOS PRESENCIALES DEL COMBATE MAL TIEMPO					
	I	II	III	IV	V	Criterios Coincidentes
Lugar donde acamparon el día 14 <ol style="list-style-type: none"> 1. Guamá de Las Cruces 2. La Mandinga 3. Lomas Grande 4. Las Lomitas 5. Callejas 6. Mangos del mejicano 7. Otros 8. No hace alusión 		3		4	3	L. Grandes
	8		8		7	
Hora de partida.						

<ol style="list-style-type: none"> 1. 4.00 am 2. 5.00 am 3. 6.00 am 4. 7.00 am 5. Otras 6. No hace alusión 	6	4	4	2	2	5.00am 7.00am
Rumbo tomado <ol style="list-style-type: none"> 1. Oeste 2. Noroeste 3. Otros 4. No hace alusión 	4	4	4	1	4	
Caminos y callejones: <ol style="list-style-type: none"> 1. A la Bija 2. Callejón de Palenque 3. Mal Tiempo a Páez 4. Callejón Potrero Viejo 5. Serventía por donde vino Arizón 6. Paso de la Mandinga 7. Otros 8. No hace alusión 	2 3			2	2 3	Callejón Camino
Hora de comienzo del combate <ol style="list-style-type: none"> 1. 09.00 am 2. 10.00 am 3. 11.00 am 4. 12.00 m 5. No hace alusión 	3	3				11.00 am
Tiempo que duró el combate principal <ol style="list-style-type: none"> 1. 15 minutos 	1		1			15 mit.

2. No hace alusión		2		2	2	
9.						
Referencia a ingenios:						
1. Teresa		1	1	1		Teresa
2. Andreita		2			2	Andreita
3. Hormiguero					3	
4. Divertido					4	
5. Andalucía						
6. La Rioja					6	
7. Marcillán					7	
8. Santísima Trinidad						
9. La Amalia						
10. Otro						
11. No hace alusión						
Guarnición en el Ingenio Teresa.						
1. Guarnición						
2. Destacamento de 50 soldados				2		
3. No hace alusión	3	3	3		3	
Obstáculos para cargar al machete:						
1. Zanja profunda a la izq del camino.			1	1		Zanja
2. Cerca de maya o piña		2		2	2	C. Piña
3. Cerca de alambre			3	3	3	C. Alambre
4. Cerca de piedra						
5. Casa incendiada						
6. Otro	6					
7. No los menciona						
Ferrocarriles:						
1. Vía estrecha ingenio Teresa			1	1		FC Teresa

2. Vía Estrecha ingenio Andreita. 3. Vía Hormiguero-Lomas Grande. 4. FFCC Cienfuegos-Santa Clara 5. FC Ingenio Hormiguero 6. Incendio locomotora 7. No se menciona	6	6	6	6	2	Locomotora
Chuchos o Romanas de caña: 1. Vega 2. La Teresa 3. Las pozas 4. Sardiñas 5. Navajas 6. Junco 7. Otro 8. No se menciona	8	8			5	
Fincas: 1. La Esperanza 2. La Teresa 3. La Luisa 4. La Borde 5. La Juanita 6. Palmarito 7. Guayabo 8. Potrero Viejo 9. La Rioja 10. Otras 11. Sin alusión	3				3	La Luisa
6		8			9	
Caseríos						

<ol style="list-style-type: none"> 1. Mal Tiempo 2. Caserío de Páez 3. Lomas Grandes 4. Otros 5. Sin alusión 	1	1		1	1	Caserío MT
					2	
			3	3		Lomas Grandes
Casas :						
<ol style="list-style-type: none"> 1. Casa de Tejas (Potrerillo) 2. Casa de Tejas (actual Monumento) 3. Casa de Benito Yera González 4. Casa de Timoteo Rivero 5. Casa incendiada 6. Sin alusión 	1					
	2				2	Ruinas
					3	
					4	
		6				
Cuarteles:						
<ol style="list-style-type: none"> 1. Guardia Civil de Cruces 2. Cuartel Guardia Civil en Mal Tiempo 3. Otros 4. Sin alusión 						
	2					
		4				
Hora en que terminan las acciones.						
<ol style="list-style-type: none"> 1. 4.00 pm 2. 5.00 pm 3. 6.00 pm 4. Otra 5. Sin alusión 		1				
					2	
Lugar a donde se dirigen.						
<ol style="list-style-type: none"> 1. La Flora 2. La Amalia 3. Aguada de las Flores 4. La Borde 					1	
		2		2	2	La Amalia
				3*		"La Flora"

5. Sin alusión						
----------------	--	--	--	--	--	--

III.3. Descripción literal de los puntos coincidentes de la tabla I y II:

- ❖ **Análisis coincidente de los diversos criterios testigos presenciales tomados de las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo.**
- **Posición que ocupaba el autor:** De los cinco testigos seleccionados para el análisis de documentos (diarios de campaña) ,el [I (Jefe Estado Mayor de Maceo), IV (Ayudante de Maceo) ,V (Número de caballería)] ocupaban aquel día la selectiva posición de Vanguardia que marchaba tras la exploración y estaba integrada por los jinetes más corajudos y disciplinados bajo las órdenes del Lugarteniente General Antonio Maceo; los otros dos testigos [II (Jefe de Escolta del General Gómez),III (Ayudante de Campo del general Gómez)] integraban el Centro de la Columna donde estaba la Jefatura del Estado Mayor .Es evidente a través del análisis de los diarios de campaña el peso que tiene la posición del autor en la narrativa del hecho bélico, el nivel de información que aporta a la argumentación de las bases gnoseológicas para confrontar lo narrado con el terreno resultado que va a permitir definir los límites del campo de batalla.
- **Lugar donde acamparon el día 14-15:** Punto coincidente, testigos III,IV coincidieron en el campamento de Las Lomitas [se realizó visita en el año 1994 identificándose el lugar conocido por “Mangos del Mexicano” en Lomitas]
- **Hora de partida:** Coinciden los testigos I y IV en las 7. 00 am como la hora de partida.
- **Rumbo tomado:** No existen coincidencias.[Para llegar a Mal Tiempo desde Lomitas es necesario tomar rumbo noroeste]

- **Topónimos, caminos y callejones:** Los testigos III y IV hacen referencia a La Mandinga y I, III, IV a Callejón de Palenque [lugar visitado en varias salidas de terreno]
- **Referencia a ingenios:** Los testigos I; II; III; IV mencionan el ingenio Teresa [actualmente existe el asentamiento rural del mismo nombre, las prospecciones permitieron identificar los cimientos de las tres naves principales que formaban parte del ingenio, actualmente los vecinos del lugar construyeron sus casa sobre ellos]
- **Guarnición en el Ingenio Teresa:** No hay coincidencias entre los testigos.
- **Hora de comienzo del combate:** Los testigos II y V dan el inicio del combate a la 11.00 am, y II y III coinciden a las 12.00 am
- **Obstáculos para cargar al machete:** testigos III y IV mencionan la zanja profunda [este accidente del terreno no ha podido ser corroborado en la actualidad], Los testigos I, III, IV también hacen mención a la cerca de alambre que detiene la carga al machete de las fuerzas de Maceo [la cerca a que se hace referencia pudo ser un límite de lindero notable de alguna finca y tampoco se ha podido ubicar].
- **Duración combate principal:** Para I y II no duro más de 15 minutos la acción principal, para II, IV y V coinciden en que fue breve.
- **Ferrocarriles:** Los testigos II y IV refieren al FFCC vía estrecha del ingenio Teresa [esta vía dejo de funcionar en los años 80], III y IV mencionan el FFCC Andreita [es el que cruzaba más cerca de Mal Tiempo, y al cual pertenecía el chucho Navajas, después del año 2000 fue desmantelado]
- **Chuchos o Romanas de caña:** Los testigos no hacen alusión.
- **Fincas:** Los testigos no hacen alusión.
- **Caseríos:** Los testigos no hacen alusión.
- **Casas:** Los testigos no hacen alusión.

- **Cuarteles:** Los testigos no hacen alusión.
- **Hora en que terminan las acciones:** Los testigos II y III refieren a las 4.00 pm,
- **Lugar a donde se dirigen esa noche:** Los testigos I y III hacen mención a que después del combate hacen campamento en Aguada de las Flores [este lugar viene quedando al suroeste del caserío de Mal Tiempo antes de la Luisa, parece poco probable por la cercanía al campo de batalla y porque se desvía la columna de su objetivo de continuar siempre a occidente]. El testigo IV nos da una pista muy acertada, se trata de La Finca de “La Flora” localizada entre Cruces y Balboa y que por equivocación y no dominar la zona la confundieran con Aguadita de las Flores.

Descripción literal de los puntos coincidentes de la tabla II:

❖ Análisis coincidente de los diversos criterios de biógrafos e historiadores tomados de las bases gnoseológicas del Combate Mal Tiempo.

- **Lugar donde acamparon el día 14 :** II y V Lomas Grandes
- **Hora de partida:** IV y V 5.00am
- **Caminos y callejones:** I, IV y V Callejón de Palenque
- **Rumbo tomado:** Sin coincidencias
- **Hora de comienzo del combate:** I y II , 11.00 am
- **Tiempo que duró el combate principal:** I y III, 15 minutos
- **Referencia a ingenios:** II,III,IV, Ingenio Teresa
- **Guarnición en el Ingenio Teresa:** Sin coincidencias
- **Obstáculos para cargar al machete:** I, II, IV, Zanja profunda; II, IV y V, Cerca de piña; III, IV, V, Cerca de alambre.
- **Ferrocarriles:** III, IV , Ferrocarril vía estrecha Teresa; III y IV Locomotora incendiada.
- **Chuchos o Romanas de caña:** Sin Coincidencias

- **Fincas:** I y V coinciden en la Finca la Luisa, situada al sur.
- **Caseríos:** I,II,IV y V ; Coinciden en el caserío Mal Tiempo.
- **Casas:** I y V en la casona de mampuesto actual Monumento
- **Cuarteles:** Sin coincidencias
- **Hora en que terminan las acciones:** Sin coincidencias
- **Lugar a donde se dirigen:** II,IV y V coinciden con la Amalia.

III.4. Reconstrucción topográfica de los puntos coincidentes en el análisis de documentos.

I José Miro Argenter (1852-1925) Brigadier, Jefe de Estado Mayor de Maceo

“Crónicas de la Guerra” (Vanguardia)



II Bernabé Boza “Mi Diario de la Guerra” (Estado Mayor) Jefe Escolta de Gómez



III Enrique Loynaz del Castillo “Memorias de la Guerra” (Estado Mayor) ayudante



IV. Manuel Piedra Martel “Mis primeros treinta años” (Vanguardia) ayudante



V Esteban Montejo Mera (Mesa) “Miguel Barnet- Cimarrón”(Vanguardia) soldado

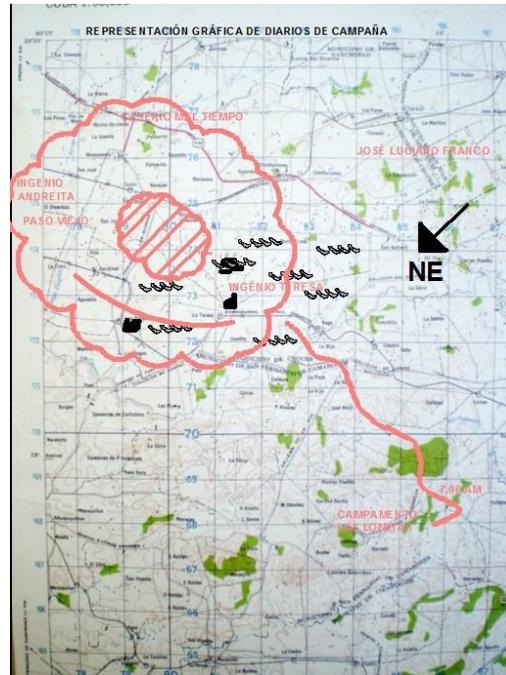


A partir de aquí se mapifican los documentos que corresponden a biógrafos, historiadores y figuras políticas.

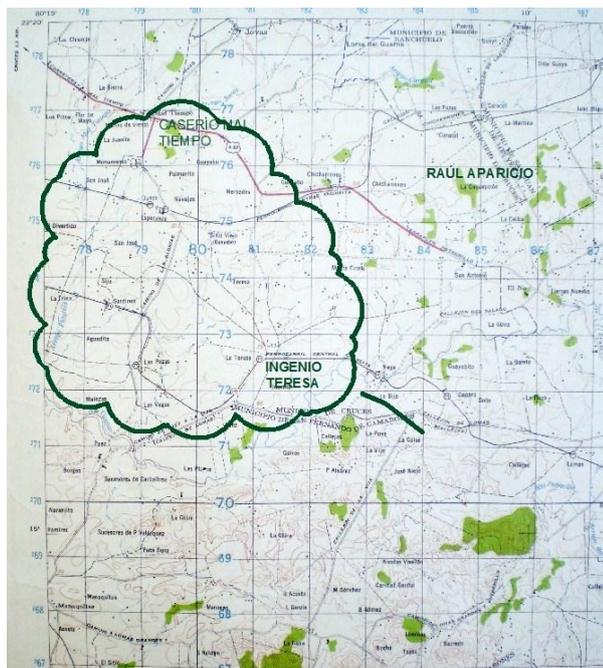
I. Gerardo Castellanos” Resplandores Épicos” 1943



II. José Luciano Franco “Antonio Maceo Apuntes para una Historia de su Vida”



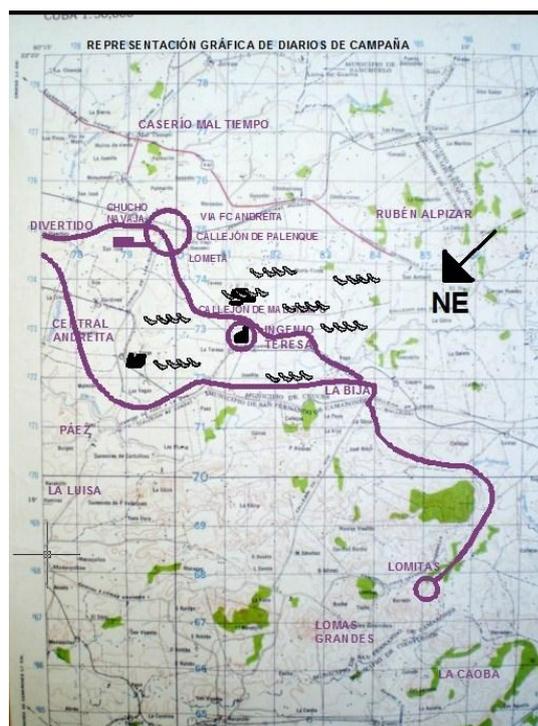
III. Raúl Aparicio “Hombradía de Antonio Maceo”



IV. Amado Palenque- La Campaña de Invasión 1895-1896



V. Rubén Alpizar Oses



Representación topográfica de los análisis coincidentes de todos los criterios tomados como muestra para el estudio.



Al realizar la superposición de capas individuales de los mapas topográficos de la secuencia narrativa de cada uno de los autores ya sean los Testigos presenciales, biógrafos o historiadores se puede constatar una coincidencia en el área relacionada con el teatro de operaciones militares de la jornada del 15 de diciembre de 1895. La misma llegó a abarcar desde el caserío Mal Tiempo al norte (actual Mal Tiempo kilómetro 5) hasta el Ingenio Teresa al sureste (Asentamiento rural La Teresa).

En las periódicas prospecciones arqueológicas realizadas al terreno se pudieron constatar la ubicación de las evidencias inmuebles que formaban parte del espacio socio histórico del Combate Mal Tiempo el 15 de diciembre de 1895. En la actualidad solo queda en pie las ruinas de la casa de piedra que se localiza dentro del área del actual Monumento y que corresponde a una casa de familia anterior a la fundación del poblado de Cruces. Las vías férreas del ingenio Andreita (Mal Tiempo después del 59 y actualmente demolido) y la del también desaparecido a principios del siglo XX Ingenio Teresa “Santa Teresa” (Zoila Lapique Becali, 2011). En el presente quedan los testigos de la cimentación de las tres naves principales que conformaban dicho ingenio y que hoy día están en los patios interiores de los residentes del asentamiento rural.

Definición del espacio socio histórico del campo de batalla del “Combate Mal Tiempo-Teresa” desde la arqueología.



III.5. Tabla significativa de los aportes brindados por los testigos presenciales del Combate de Mal Tiempo a la argumentación de las bases gnoseológicas desde el patrimonio arqueológico.

No	Autor	Cargo y posición que ocupaba	Fuente documental	Observaciones
I	José Miró Argenter (1852-1925):	Jefe de Estado Mayor del generalísimo Máximo Gómez. (Vanguardia)	“Crónicas de la guerra” tomo I Anexo 1	El autor ha tratado de ser lo más veraz y objetivo en su relato lleno de anécdotas y episodios, el mismo da la idea de haber ocupado una posición ventajosa en el combate que le permite observar gran parte del campo de batalla realizando una descripción cronológica y detallada de los hechos, pero el no dominio de la geografía local lo hacen obviar nombres claves para poder confrontar su obra con el patrimonio arqueológico.
II	Bernabé Boza (1858-1908)	En 1895 fue ascendido a teniente y jefe de la escolta de Máximo Gómez. (Estado Mayor)	Publicada en 1905 “Mi diario de la guerra” TOMO II Pág. 284. Anexo 2	La posición que ocupaba como Jefe de la Escolta de Gómez le obliga a permanecer al lado del generalísimo durante el desarrollo de las acciones militares, lo cual le impide ver el campo de batalla en su totalidad, resultado de la ausencia de detalles en su diario, da elementos importantes sobre las horas en que transcurren las acciones.
III	III Enrique Loynaz del Castillo	(Ayudante Estado Mayor)	“Memorias de la Guerra” Anexo 3	Su estilo es ameno y elegante brinda información detallada de la secuencia de los acontecimientos y topónimos locales, da una clara idea de la posición que ocupa cada jefe en el campo de batalla.

IV	Manuel Piedra Martel	(Vanguardia) ayudante de campo de Maceo	“Memorias de un Mambi” “Mis primeros treinta años” Anexo 4	El autor a pesar de haber sido herido durante la primera etapa del combate nos relata con una claridad extraordinaria toda la secuencia de hechos y usa topónimos locales claves para la reconstrucción del campo de batalla.
V	V Esteban Montejo Mera (Mesa)	(Vanguardia) número de caballería.	“Cimarrón” Miguel Barnet- Anexo 5	Desde el punto de vista del análisis de puntos coincidentes la obra no tiene ningún aporte, no obstante tiene una enorme carga psicológica de la personalidad del entrevistado y del lugar que ocupa como número de caballería.

Conclusiones

El desarrollo de la investigación permitió dar cumplimiento a los objetivos propuestos demostrando que un **campo de batalla** es un espacio físico socio-histórico factible de ser investigado por métodos arqueológicos desde el paradigma cualitativo a través de la cual:

- Se corrobora mediante los métodos de prospección arqueológica los puntos coincidentes tomados de las bases gnoseológicas de los testigos presenciales e historiadores del combate.
- De los geo-referentes inmuebles solo se conservan los caminos a Páez y Callejón de Palenque, las vías férreas con sus chuchos y puentes han sido desmanteladas y en el caso del ingenio Teresa solo quedan los cimientos de las naves que lo conformaban.
- Los límites físicos del campo de batalla del Combate Mal Tiempo abarca desde los asentamientos rurales Mal Tiempo kilómetro 5 y hasta el de la Teresa al sureste lo que pudiera conferir la denominación de Batalla o Combate “Mal Tiempo-Teresa”.

Recomendaciones

- Emplear las conclusiones y contenidos aquí propuestos para determinar sistemática y objetivamente la pertinencia, eficiencia, eficacia e impacto de todas las acciones emprendidas a la luz de sus objetivos; en fin, mejorar la calidad de los Talleres de Creación y Apreciación Artística y Literaria de las diferentes manifestaciones artísticas, todavía en marcha y así lograr una mejor planificación, programación y toma de decisiones futuras.
- Ampliar la experiencia recogida en nuestra investigación a los Talleres de Apreciación y Creación Artística y Literaria de las manifestaciones de Música, Literatura y Artes Plásticas con el propósito de profundizar y contrastar el estudio a través de la evaluación de Talleres realizados en otras escuelas y en otras manifestaciones.
- Utilizar el análisis del pensamiento científico como herramienta metodológica en la elaboración, implementación y evaluación del programa de desarrollo cultural del territorio que se traduzca en una política coherente en función del desarrollo local comunitario para lograr una mayor cohesión del sistema de instituciones culturales dentro del territorio.
- En el trabajo de adolescente y niños se debe utilizar de forma adecuada los rasgos distintivos de las diversas expresiones de la Cultura Popular Tradicional vista como un sistema vivo, en movimiento, haciendo énfasis en la recreación artística de dichas expresiones y manifestaciones artísticas para garantizar la validación adecuada de los modelos culturales.

Bibliografía

- Alegre Ávila, J. M. (1997). *Evolución y Régimen Jurídico del patrimonio arqueológico*. Madrid: Colección y Análisis de Documentos, Ministerio de Cultura Madrid.
- Alpizar Osés, R. (1945). *Algunos datos de cómo fue la batalla de mal tiempo 1895-1945, Volante 15 de diciembre de 1945*. Cruces: Imprenta Local.
- Anguera, M. (1992). *Metodología de la observación en la Ciencias Humanas*. Madrid.
- Aparicio Nogales, R. (1974). *Hombradía de Antonio Maceo*. La Habana: Unión de Escritores y Artistas de Cuba.
- Arévalo, J. M. (1998). *"la Tradición y la Identidad. Gaceta Antropología No 14 de 1998. Universidad de Extremadura UAM*. Madrid.
- Arjona, M. (1986). *Patrimonio Cultural e identidad-La Habana-p 17*. La habana: Letras Cubanas.
- Barnet, M. (1967). *Biografía de un Cimarrón*. La Habana: Gente Nueva.
- Boza, B. (2001). *Mi Diario de la Guerra Tomos I y II*. La Habana: Ciencias Sociales .
- Callejas, B. (1979). *Batallas Mambisas Famosas*. La Habana: Letras Cubanas.
- Choay, F. (1992). *L'allégorie du Patrimoine*. París: Editions du Sevil.
- Cobas Reyes, E. y. (1942). *Reseña Historica del pueblo de Las Cruces 1852-1942*. Cruces.
- Delmonte, J. M. (1987). *Arqueología de Cuba Métoods y Sistemas*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Erlandson, D. (1993). *Técnicas de Investigación Social*. Madrid.
- Flint, G. (1963). *Marchando con Gómez*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Fox, R. (1993). *Archaeology, history and Custer's last battle, University of Oklahoma press*. Oklahoma.
- Franco, J. L. (1973). *Antonio Maceo, Apuntes para una historia de su vida. Tomo I II III* . La Habana : Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.
- Gerardo, C. G. (1942). *Resplandores Épicos*. La Habana.
- Gil, A. P.-J. (2006). *Gestión del patrimonio Arqueológico*. Barcelona: Ariel.
- Gómez, M. A. (1998). *La Difusión del Patrimonio Arqueológico ¿una asignatura pendiente?* Cantabria y Ayuntamiento de Reinosa: Actas de los VII cursos monograficos sobre el patrimonio historico. Universidad de Cantabria.
- Grimaldi Pérez, E. y. (1951). *Historia de Cruces*. Cruces.

- Hernández, J. B. (1997). *El Patrimonio Histórico y Arqueológico, valor y uso*. Barcelona: Ariel S.A Barcelona.
- Holst, T. S. (2005). *Battlefield Archaeology-a guide to archaeology of conflict BAJR. s.l.*
- ICOMOS. (1985). *Asamblea General international Committe on Archaeological Heritage Management*.
- Jordan, R. (1986). *Ghostson the Little Bighorn, national Geography magazine 170.6 pp787-813*.
- Lapique Becali, Z., & Segundo Arias, O. (2011). *Trapiches, Ingenios y Centrales*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Lledó, J. (1995). *El gran tour: el viaje durante la ilustracion y el Romanticismo*. Madrid: Coleccion Ilustrada, Letras de Artes.
- Loynaz del Castillo, E. (2001). *Memorias de la Guerra*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Lumbreras, L. G. (1984). *La Arqueología como Ciencia Social*. La Habana: Casa de las Américas 1984.
- Martel, M. P. (1968). *Memorias de un Mambí*. La Habana: Colección Cocuyo .
- Marti, J. (2003). *Agenda 21 para la Cultura p 50*. Barcelona.
- Miró Argenter, J. (1970). *Crónicas de la Guerra*. La Habana: Ciencias Sociales, instituto Cubano del Libro, La Habana 1970.
- Montero Barbado, S. (2001). *Arqueología de la Guerra Civil en Madrid*. Madrid: Historia y Comunicación Social.
- Morales Castro, F. (s.f.). *Museos, Patrimonio y Sociedad, en patrimonio, museos y turismo cultural:.* Córdoba: Servicio de Publicaciones de la universidad de Córdoba.
- Neira, J. (2004). *¿Qué cultura quiere el desarrollo? CD Centro Universitario José Martí Pérez*. La Habana: Arcadia.
- O'Kelly, J. J. (2001). *La Tierra del Mambí*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Osipov, G. (1980). *Libro de trabajo del sociólogo*. Moscú: Editorial Progreso.
- Padrón, J. (1989). *El Libro del Mambí*. La Habana: Abril.
- Palenque, A. (1988). *La Campaña de la Invasión 1895-1896*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Piedra Martel, M. (1979). *Mis Primeros Treinta Años*. La Habana: Letras Cubanas.
- Pina Yanes, M., & González Terry, A. B. (2000). *La Batalla de Mal Tiempo*. Cienfuegos: Ediciones Mecenaz.
- Pollard, T. y. (2005). *"Eitorial-Why a Journal of Conflict Archaeology and why now ?" Journal of Conflict Archaeology, 1,pp.i-vii*.

- Portuondo, C. (1998). *Patrimonio Cultural Ministerio de Educación*. La Habana: Editorial de libros para la Educación 1986.
- Prats, H. L. (1997). *Antropología y patrimonio*. barcelona: Ariel 1997.
- Ramírez, I. S. (2008). *El Ingenio del Mambí*. Santiago de Cuba: Oriente.
- Rodríguez, G. (2004). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Félix Varela.
- Sanz, F. Q. (2006). *la Arqueología de los Campos de batalla, notas para un estado de la cuestión y guía de investigación*. Madrid.
- Souza, B. (1986). *Máximo Gómez el generalísimo*. . La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Syracuse, Nueva York: Paidós.
- Terry, M. T. (2000). *La Batalla de Mal Tiempo*. Cienfuegos: Ediciones Mecenás.
- Toribio, S. S. (1995-1996). *La Arqueología al Servicio del Turismo Cultural. Numancia y el público, Arqueología en Castilla y León*. Castilla y León: Consejería de Educación y Cultura, Junta de Castilla y León.
- Toste Ballart, G. (1990). *Bala, Tizón y Machete*. La Habana: Ciencias Sociales.
- UNESCO. (1982). *Conferencia mundial sobre Política Culturales*. Mexico.
- Zoila Lapique Becali. (2011). *Trapiches, ingenios y Centrales*. La Habana: Ciencias Sociales .